

(La 7.ª n.º 32)

1

LOS TRES MAYORES  
PRODIGIOS.  
COMEDIA FAMOSA.

Tea 4-149-12

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

(S) JORNADA PRIMERA. (S)

Representòla Thomàs Fernandez, en el Teatro que estava  
à mano derecha.

PERSONAS QUE HABLÀN EN ELLA.

+ Medea.

+ Libia.

+ Absinto.

+ El Rey.

+ Astrea.

+ No Jafon.

+ Sabañon.

Musicos.

+ Syrene.

+ Friso.

+ Vn Salvaje.

Criados.

~~Tea y Narina~~

Canta la musica dentro, y sale como es-  
cuchando Medea, y con ella Astrea,  
Syrene, y Libia.

Mus. Al Templo altivo de Marte,  
en la grande Isla de Colcos,  
oy consagra vn peregrino  
el Velloçino de oro.

Med. No es possible que mi furia  
sufra las voces que oygo:  
Miente la musica aleye,

Los instrumentos, y el tono

que agena Deydad celebra  
en este monte, que solo  
es Templo de mi Deydad,  
y de mi belleza adorno.

Astr. Como es consagrado à Marte  
este ameno bosque vmbroso,  
vendrán à su Templo. Mus. Esso

es lo que mas siento, y lloro,  
que adonde mi culto tengo,  
se acuerden de hazerle à otro,  
diziendo las dulces vozès  
de essos repetidos coros:

Ella, y mus. Al Tèplo altivo de Marte,  
en la grande Isla de Colcos, &c.

Suenan chirimias, y sale todo el acom-  
pañamiento, y detrás el Rey de Colcos,  
Absinto Principe, y Friso galàn, y  
delante del traen en una fuente  
el vellon de oro.

Rey. Esso es el Templo de Marte,  
joven invicto, y famoso,  
donde el Cielo te ha traído  
à revalidar el voto.

Abf. Entra en el, llega à su Altar,  
que pues yo à mi cargo como

cha  
Nar



Los tres mayores Prodigios.

oy apadrinar te atento  
à tu gran valor heroyco,  
à todo he de acompañarte.

*Fris.* Y yo agradecido à todo  
estare mientras que viva.

*Med.* Detente, ignorante, ò loco  
peregrino, que primero  
que llegue tu intento à logro,  
y el de mi padre, y mi hermano,  
que apadrinan mis enojos,  
quiero que sepas que ofendes,  
aun quando mas religioso,  
mayor Deidad, que veneras;  
pues quando humilde, y devoto  
à Marte esse vellocino  
sacrificas por despojo  
del Mar, me ofendes à mi  
con el sacrificio proprio.

A la soledad inculta  
que yo para mi me tomo,  
haziendola ruda escuela  
de tantos estudios doctos,  
oñado (muero de rabia)  
te atreves (rabio de enojo)  
à sacrificar à Marte,  
haziendome à mi este oprobio?

*Abfm.* No basta, injusta Medea,  
que negando à tu decoro  
los Reales blasones, vivas  
este inculto, este fragoso  
monte con tus Damas, donde  
son de tus estudios locos  
libros essas onze Esferas,  
enquadrados à globos;  
fino que tambien pretendas  
con pensamiento ambicioso,  
que te deban sacrificios,  
como à Marte, y como à Apolo?

*Fris.* No la ofendas, yo sabré  
responderla de otro modo:

Hermosissima Medea,  
aunque advertido conozco

que el sacrificio te debo,  
en fee de lo qual, me postro  
à tus pies, es imposible  
dexar de hazer venturoso  
este rendimiento à Marte,  
que le ofreci, escucha como.

Huesped de aqueſtas montañas,  
eſtrangero deſtos golfoſ,  
llegué à tuſ plantas, veràſ  
ſi con diſculpa te enojo.  
Atamaſ, Rey del Oriente,  
de Neifile hermoſa eſpoſo,  
tuvo doſ hijoſ en ella;  
à mi, que Friſo me nombro,  
y à Eleſ, vna hermana mia,  
en cuyoſ divinoſ ojoſ  
ſe mirò con lo entendido  
calificado lo hermoſo:  
Muerta mi madre Neifile,  
ſu ſegundo matrimonio  
celebrò, de quien tercero  
vn hechizo fue amoroſo  
Nerida, pues al inſtante,  
ò como ambicioſa, ò como  
cruel, ò como madraſtra,  
que en eſto lo digo todo,  
à loſ doſ aborreció  
con tal rencor, con tal odio,  
que eſtavan de nueſtra ſangre  
hidropicoſ ſuſ enojos.

No repito loſ deſdenes  
que executò riguroſoſ,  
pues oy baſtara de tantoſ  
como previno, vno ſolo  
para credito; eſte fue  
que aviendo dado el Agoſto,  
en vez de eſpigas, ariſtaſ,  
en vez de mieſleſ, abrojoſ,  
ſobornò à loſ Sacerdoteſ  
de Cereſ (caſo eſpantoſo)  
que aun no eſtà de vna ambicion  
lo divino ſin ſoborno!



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

haziendoles que dixessen,  
que del asedio penoso,  
ofendido todo el Cielo,  
eramos causa nosotros;  
que como nos desterrassen  
de nuestra patria, en el proprio  
instante remitirian  
los Dioses el justo enojo,  
porque los pecados nuestros  
eran la asiccion de todos.  
Creyòlo el Reyno, y el Rey  
tambien lo creyò: Hà què poco  
han menester contra vn triste  
las desdichas en su abono  
para ser creidas, pues  
los sucesos lastimosos -  
yà parece que se nacen  
abonados ellos proprios!

Executando en los dos  
el decreto mentiroso  
*con silencio*  
de los Dioses, nos llevaron  
al mas inculto, y remoto  
monte, que del Mar sitiado,  
era vn despoblado escollo.  
Aqui, pues, ministros suyos  
à mi, y à mi hermana solos  
nos dexaron, compañeros  
de las fieras, y los troncos:  
yà de aquellas acosados,  
y no amparados de estotros,  
aun la Tierra nos faltò;  
pues huyendo temerosos,  
dimos con el Mar, adonde  
era el riesgo mas notorio.

Quexamonos à los Dioses,  
què nos oyeron piadosos,  
(que implicara en aquel caso  
el ser Dioses, y estar sordos)  
y respondiendos suaves  
à los ecos lastimosos,  
à los miseros acentos,  
y una nube, que el Fabonio

traxo, pendiente de vn Iris  
amarillo, verde, y roxo,  
desplegò las rubias hojas,  
de cuyos senos Apolo  
lloviò luzes rayo à rayo,  
nevò rosas copo à copo:  
en ella venia Neifile,  
nuestra madre, que del solio  
de las Diosas descendìo  
à darnos este socorro.  
Hijos, dixo, perseguidos  
en vano, quando yo tomo  
vuestro amparo por mi cuenta;  
Jupiter, Dios poderoso,  
para que à vivir passéis  
donde vivais mas dichosos,  
aqueste bruto os embia,  
en cuyos seguros ombros  
podais fiaros al Mar,  
como no bolvais los ojos  
à esta Tierra eternamente,  
pues en esse instante proprio  
el Mar, que es vuestro sagrado,  
serà vuestro mausoleo:  
y cerrandose otra vez  
la nube, haziendo en mil tornos  
elcarceos à suspiros,  
y caracoles à soplos,  
se desvaneciò, dexando  
orillas del Mar furioso  
vn Ariete, cuya lana *era de acendrado oro*  
quando vieron que se dieste  
en trage de esquilmo el oro  
brillante: pues parecia  
que en casa de tan hermoso  
Signo siempre estava el Sol,  
sin acordarse de estotros  
que en la faja son de Cielo  
imaginados adornos.  
En este cavallo yo,  
por gobernarle, me pongo,



# Los tres mayores Prodigios.

y con Eles à las ancas,  
al salado Mar me arrojos

Los cristales presumian;  
mirando en tan nuevo monstruo  
vna hermsura robada,  
que Jupiter generoso  
se hizo carnero por Eles,  
como por Europa toro.

Destá fuerte, pues, tocando  
Ya del Mar los senos hondos,  
ya de las blancas espumas  
los nevados promontorios;  
los dos vagavamos, quando  
Eles, con liviano aatojo  
bolvió à ver quanto distava  
la Tierra ya de nosotros;  
y desvanecida, al agua  
cayò, cuyo inmenso golfo,  
Ponto llamado hasta allí,  
ya con Eles, de vno, y otro,  
para los siglos futuros  
tomò el nombre de Elefponto.  
Huerfano segunda vez,  
yo que mis peligros noto,  
à Marte ofreci el vellon,  
si frustrando tanto estorvo,  
amparo me diessè; y luego,  
vencido el Mar pròceloso,  
y puesto yugo à las ondas,  
puerto en tus Estados tomo,  
donde el grande Rey tu padre,  
y tu hermano generoso  
me han alvergado, y por quien  
tan grandes aplausos logro:  
Mira si al Templo de Marte,  
revalidando mi voto,  
puedo dexar de ofrecer  
el Vellochino de oro.

Rey. Y no dudes que sea acepto  
à su Deidad tan precioso  
dòn, aunque Medea mi hija  
muestre de escucharte enojo;

y assi, entra en el Templo, y buelva  
el dulce acento sonoro

Repite la musica, y vanse los hombres.

Med. Què esto escuche! què esto vea!  
por la boca, y por los ojos,  
aspid soy, ponçoña vierto,  
Etna soy, llamas arrojo.

Astr. Poca ocasion has tenido  
para el despecho que noto.

Sir. Què importa que à Marte ofrezco  
esse sagrado despojo?

Med. Si soy, bellissima Astrea,  
si soy, Sirene divina,  
yo la singular Medea,  
y en la esfera cristalina  
no ay Deydad que mayor sea;  
por què ha de llegar aqui  
tan errado peregrino,  
que no me consagre à mi  
el dorado Vellochino,  
y à Marte tremendo si?

No le supiera ayudar  
yo mejor, que èl, en la guerra?  
No le supiera librar  
de las tormentas del Mar,  
y los riesgos de la Tierra?

Lib. Si fue voto que ofreciò,  
quando no te conociò?

Med. Què nunca el voto cumpliera,  
pues Marte nõ le ofendiera,  
quando le amparà yo.

Astr. No desprecies con rigor  
la Deydad de Marte fuerte,  
que castigará tu error.

Sir. Que en Marte ofendes, advierte,  
à Marte, Venus, y Amor.

Med. Ni Marte con su poder,  
ni con su hermsura pura  
Venus, ni Amor con su sèr,  
han de humillar, ni vencer  
mi sèr, poder, y hermsura:  
Què hará Marte?



*Astr.* Ver postrada  
tu fuerza.

*Med.* Y Venus? *Sir.* Hazer  
tu hermosura desdichada.

*Medea.* Y Amor?

*Lib.* Que llegues à ver  
tu altivez enamorada.

*Med.* Pues muéstre Marte el furor,  
Venus, y Amor el rigor,  
que no ayas miedo que tuerça  
mi altivez, beldad, y fuerza,  
por Marte, Venus, ni Amor.

*Dentro suena ruido de tiros, y armas.*  
Pero qué extraño ruido  
es este? *Astr.* Que te han oído  
las tres Deydades, parece,  
y que cada vna se ofrece  
ya al castigo merecido.

*Med.* Contra mí no tiene, no,  
fuerça todo el Cielo; yo  
su fabrica singular  
sola puedo trastornar.

*Sir.* Dentro del Templo se oyó  
el ruido.

*Sale Absinto alborotado.*

*Astr.* Absinto, qué ha sido  
esse alboroto? qué ha auido  
dentro de esse altivo Templo?

*Abs.* Vn prodigio sin exemplo,  
hasta aora sucedido.

A ver el fiero semblante  
del Dios de las lides fuerte  
llegó apenas mi inconstante  
huesped, quando al mismo instante  
todo el Templo se convierte  
en vn confuso rumor  
de armas, de assombro, y horror,  
salva que hazia la Tierra  
à la Deydad de la guerra;

*Esc.* espantoso temblor  
de vna negra sombra impura,  
entre sangriento arrebol.

manifestó su estatura  
Marte, bien como entre obscura  
niebla se descubre el Sol.

El don (dixo al peregrino)  
acepto con gusto tanto,  
que guardarle determino,  
porque de mi Templo santo  
nunca falte el Vellocino.

La piel hermosa tomò  
en su mano soberana,  
y sobre vn robe la echò;  
quien jamás al robe viò  
hoja de dorada lana?  
Y para guardá de tal  
tesoro, porque no intente  
robarle ningun mortal,  
puso en guarda vna serpiente,  
y dos toros de metal,  
escupiendo viva llama,  
con la vista horrible, y hosca;  
qualquiera de aquestos brama,  
y aquella al arbol se enroscó,  
hecha corteza de escama.

Vn gran salvage arrogante,  
de verde yedra cubierto,  
à los tres puso delante,  
porque con su vista espante,  
discurriendo este desierto:  
de manera, que no ignoro  
que guardando este tesoro,  
con todos ha de lidiar  
el que intentare ganar  
el Vellocino de oro.

*Med.* Mirad si Marte temió  
mi furia, pues que tratò  
de guardar, y defender  
de mi invencible poder  
essa piel que le ofreció  
el naufrago peregrino?

*Buenven à salir todos.*  
*Eris.* Pues así Marte divino,  
à mis fortunas atento,

acep-

*honores la esfera vierte*

Ayuntamiento de Madrid



*Los tres mayores Prodigios.*

acceptò el ofrecimiento  
del dorado Vellochino,  
fiestas à su nombre hagamos.

*Rey, y Absint.* Alabanças le digamos.

*Med.* Què otros que son mis estremos!

*Vno.* Cantèmos todos. *Tod.* Cantèmos.

*Estando cantando, suena vn clarin.*

*Med.* Esperad, que otro acènto mas errado  
segunda vez el viento ha suspendido.

*Rey.* Què novedad te puede aver turbado,  
si de vn clarin no mas el eco ha sido?

*Med.* Aver esse clarin dentro sonado  
del Mar, donde clarin jamás se ha oïdo;  
torcidos caracoles si, que apenas  
los inspiran Tritones, y Syrenas.

*Abs.* Eco, Ninfa, vocal que el ayre yerra,  
al Mar se avrá llevado algun acento.

*Med.* En los montes no mas eco se encierra,  
que eco no puede aver donde no ay viento:  
en lo hueco de vn monte, ò de vna sierra,  
dando alvergue su misero lamento;  
fuera de que es error querer velozes  
los ecos escuchar, y no las voces.

*Fris.* Yà son mas los assombros prevenidos  
dentro del Mar, mayores los enojos,  
pues que la admiracion de los oïdos  
à admiracion se passa de los ojos:  
no veis estos, y aquellos confundidos  
con los nuevos fragmentos, y despojos,  
que el Mar nos trae à ver nuestro Orizonte?  
no veis andar sobre la espuma vn monte?

*Abs.* *No es monte a quel, no, si ligera nube.*

de que tal vez la nube mas ligera  
al Mar sedienta baxa, y llena sube:  
calandose oy al Mar de essa manera,  
hidropica sin duda alguna nube,  
del Zefiro traïda, que la mueve,  
para llover el Mar, el Mar se bebe.

*Absin.* No es nube aquella, no, que es desatino;  
pues ni el viento, ni el Sol nos la deshazen;  
paxaro si, y aun paxaro marino.

*Med.* Sintamos, alma, sintamos.  
*Canta la musica.*

*Music.* Al Templo activo de Marte,  
en la grande Isla de Colcos,  
oy confagra vn peregrino  
el Vellochino de oro.

de

*Med. H*  
que  
sorb



*De Don Pedro Calderón de la Barca,*

de los que para asombro, del Mar nacen:

el acento que oímos, y à imagino  
que es el canto que aqueſtas aves hazen:  
y ſi acaſo por tal nõ le ſeñalas,  
mirale ſacudir las blancas alas.

*Sir.* No es paxaro, que vn paxaro no ſabe  
mas que bolar, y eſte nadando viene;  
luego es pez, pues camina tan ſuave  
ſobre la eſpuma que por patria tiene:

no ſe alexa del monte tanto vn ave,  
el pez ſì, luego pez ſe nõs previene,  
pues con tranquilidad, con paz tan ſuma,  
cõmo en ſu patria eſtã ſobre la eſpuma.

*Med.* Todos han dicho bien, montaña ha ſido,  
pues con arboles tantos ha vagueado;  
nube, pues con el viento ſe ha movido  
hidropica à beberſe el Mar ſalado;  
paxaro, pues las alas ha batido;  
pez, pues ſobre las ondas ha nadado;  
y montaña, nube, ave, y pez engaña,  
pues no es pez, ave, nube, ni montaña.

*Rey.* Sin ver què es, acercandosenos viene.

*Aſt.* Què deſenſa à tan fiero monſtruo harèmos?

*Friſ.* Las alas recogidas aora tiene.

*Sir.* Mas le admiramos, quanto mas le vemos.

*Abſin.* Y nueſtra admiracion que nos detiene,  
haze que aqui ſus furias eſperèmos:  
huyamos, que el que el Mar tan veloz yerra,  
como andará en llegando à tomar tierra?

*Rey.* Aguarda, que en las hondas ſe ha quedado.

*Friſ.* Y de ſu vientre à tierra vã eſcupiendo  
de hombres aora vn eſquadron armado.

*Abſin.* Sin duda, que ofendido Marte horrendo,  
contra ti aqueſte Exercito ha embiado.

*Med.* Què importa, ſi ſoy yo quien os deſiendo?  
no temais, que yo ſola le harè guerra;  
todos armas tomad.

*Sacan ellas arcos, y ellas las eſpadas, y ſale Jaſon, y gente:*

*Jaſon dent.* A tierra. *Todos.* A tierra. *Salen.*

*Med.* Hombres, hijos de la eſpuma,  
que eſta maritima beſtia  
ſorbiò, ſin duda, en el Mar,

para eſcupir en la Tierra;  
ſi à vengar venis acaſo  
aquella paſſada ofenſa,

que



Los tres mayores Prodigios.

que à Amor, à Venus, y à Marte  
ocasionò mi sobervia,  
no esperéis mas, que yo sola  
con este arco, y estas flechas,  
primero, que del ingenio,  
me he de valer de la fuerza.

*Jaf.* Hermosa muger, perdona  
fino he dicho Deydad bella,  
que tu temor, de Deydad  
ha desmentido las señas;  
suspende el fuego à los ojos,  
afloxa al arco la cuerda,  
y à tu imitacion, embayne  
el azero su violencia,  
que de paz vengo à tu patria,  
no vengo, no, como piensas,  
à vengar de ningun Dios  
el deservicio, ò la quexa.

~~Si te admiras de que la ga~~

*1* oy de vn selva à otra selva,  
y que sobre las espumas  
à estrangeros climas vengas;  
no es de los Dioses milagro,  
ni lo dudes, ni lo creas,  
prodigio si de los hombres,  
pues se da esta diferencia,  
quanto es estar, ò no estar  
en la gran naturaleza.

Esta Aguila de lino,  
esse Delfin de madera,  
esse peñasco de troncos,  
essa montaña de velas,

*no* esse portatil pensil  
de flamulas, y vanderas,  
*no* essa poblacion de jarcias,  
y Republica de cuerdas,  
maritima casa es,

*9* en sus entrañas alberga  
varios huéspedes, que errando,  
con sus familias enteras,  
estraños climas visita,  
Zonas discurre diversas,

~~Vientos~~ Mares transciende;  
y ignotos senos penetra;

*no* sus pisadas en las ondas  
sin dexar alguna huella,  
dexando el camino abierto  
por donde seguros vengán  
los que quisieren seguirle;  
que de sus borradas sendas,  
quanto pisò por espumas,  
dexa escrito en las Esferas.

*no* En ellas corre fiado  
el que en cetreria tan nueva  
lleva los pies en las ondas,  
y la vista en las Estrellas.

La discrecion de los vientos  
es quien la trae, y la lleva,  
al arbitrio del Pilotto  
que la rige, y la gobierna;

*no* que como dorado bruto,  
sujeto à ley, y obediencia,  
con el freno del timon  
le para à raya sin rienda:  
si ya no es que desbocado,  
ò tal vez se desespera  
chocando, ò tal vez deshecho,  
es tumba, la quilla buelta.

El Artifice excelente  
de aquesta nautica ciencia  
Argos se llama, y Argos  
la Nave tambien, en ella  
*4* oy al Asia vengo, en busca  
de vn traydor, que hurtada lleva  
al mayor amigo mio  
la mas estimada prenda;  
que aunque no tuvo otra Nave;  
pues solo en el Mundo ay esta,  
pudo llegar hasta aqui,  
fiado en sus disformes fuerzas.  
La mano, y palabra he dado  
de vagar desta manera  
hasta hallarle, haziendo altivo;  
que se den con estraneza

*en nombre el Jafon: que Salga*



De Don Pedro Calderón de la Barca.

passo Africa, Europa, y Asia.  
Esta es mi venida, y esta  
la causa que me ha traído  
à tus pies; y porque sepa  
què clima vivo, y à quien,  
por muger, ò Deidad, deba  
tener en esta ocasion  
rendimiento, y obediencia;  
dime tu nombre, y el nombre  
desta Isla: y pues en ella  
he de buscar generoso  
al dueño de aquesta ofensa,  
para vivir en tu patria  
de paz, te pido licencia.  
ed. Primero Argonauta, à cuyo  
valor, à cuya experiencia  
el Orbe deberá ser  
yà comun toda la Tierra,  
quando frequentando el Mar,  
de tales fabricas sean  
poblaciones sus campañas;  
hasta este punto desiertas.  
Tu, que à la codicia abriste  
la mas anchurosa puerta,  
pues yà no estará segura  
de la ambicion, y sobervia  
del hombre ninguna parte  
del Mundo, que hallada esta  
portatil puente, que al Mar  
los crespos cristales quiebra,  
no avrá tan oculto seno,  
no avrá mina tan secreta,  
que el deseo no examine,  
y que la atencion no inquiera.  
Tu, pues, que con tanto riesgo  
oy el mayor monstruo entrenas,  
y levantando en su espuma  
montañas de nieve, y perlas,  
tocas de aquestos vmbrales  
lo sagrado, bien se dexa  
conocer de quantas remotas  
Provincias vienes à esta,

pues que no me has conocido;  
mas remitiendo esta quexa,  
te dirè quien soy, si yà  
no te lo han dicho las señas:  
Este monte à que has llegado,  
es vna Region entera  
del Asia, à quien haze sombra  
del Caucaço la grandeza,  
llamase Colcos; Aegtes,  
en cuya augusta presencia  
agora afsistes, es quien  
su Republica gobierna,  
no augusto tanto porque  
en ella absoluto reyna,  
como por ser padre mio,  
que es mas imperio, y grandeza;  
que possèer los Imperios  
del Sol, pues à mi obediencia  
està quanto el Sol abraça,  
y quando la Luna yela,  
porque yo soy: en oyando  
mi nombre, veràs si es cierta  
esta vanidad, aunque  
yà el dezirlo es imprudencia,  
pues que ya te lo avrá dicho  
la Fama, que veloz buela,  
solo para hablar de mi,  
llena de plumas, y lenguas.  
Yo Aquel pasmo soy del Mundo;  
aquel horror de las fieras,  
escandalo de los hombres,  
y de las Deydades bellas  
assombro, porque yo soy  
la sabia, y docta Medea;  
à cuyo Magico estudio,  
son caractères, y letras  
en la campaña las flores,  
y en el Cielo las Estrellas.  
De la Astrologia passando  
à la Magia, el Aura mesma  
pautado libro es, que ocultos  
secretos me manifiesta.



salon corto 20  
Selva

Los tres mayores Prodigios.

La Nigromancia examino  
en cadaveres que encierra  
el centro, quando à mi voz  
los esqueletos despiertan.  
La Piromancia, que en fuego  
executò su violencia,  
me escribe en papeles de humo  
varias cifras con centellas.  
A mis Magicos conjuros  
todos los Infiernos tiemblan,  
y sus espiritus tristes,  
sus lobregas sombras negras,  
sus profundos calabozos,  
oprimidos de la fuerça  
del encanto, à mis preguntas  
dàn equivocas respuestas.  
A cuyo estudio entregada,  
y à cuyo desvelo atenta,  
es mi patria aqueste monte,  
y mi Palacio esta selva;  
en el tengo mis Imperios,  
y mi Magestad en ella,  
donde son vassallos mios  
essos troncos, y essas peñas.  
En aquesta soledad  
vivo siempre mas contenta;  
que hallarme oy acompañada  
de tantas gentes diversas,  
ha sido acaso, porque  
esse joven, que à esta tierra  
vino, con no menos pasmo  
que tu, pues le traxo à ella  
tambien por el Mar mejor  
nave, pues la fuya era  
yn ascua de oro, que nunca  
del agua apagò la fuerça.  
Oy le sacrificò à Marte  
en esse Templo, que ostenta  
tanta variedad, la piel,  
en cuyas rubias guedexas  
se viò el Sol, hilado en copos,  
rayo à rayo, y hebra à hebra.

A cuya causa, de gentes  
està essa campaña llena:  
y porque yo me quexava  
de que sacrificio hiziera  
à otra ninguna Deydad,  
quien me tuvo en su presencia;  
pensè, que Marte ofendido  
emiava à hazerme guerras;  
y esta es la causa porque  
nos pusimos en defensa.

*Jas.* Felize yo, que he llegado  
donde tu hermosura vea,  
y donde estè humilde siempre,  
señor, à las plantas vuestras.

*Rey.* Levanta, Jason del suelo,  
y à mis nobles braços llega,  
que de tan heroyco huesped  
ya son merecida deuda.  
No solo en mi patria quiero,  
que te hospedes, y detengas,  
pero contra tu enemigo,  
si acaso en ella le encuentras,  
armas, y favor te ofrezco.

*Abf.* En hora felize vengas,  
donde mi valor te sirva  
en todo quanto se ofrezca.

*Fris.* Yo, porque en fin, las fortunas  
las amistades conciertan,  
y peregrinos del Mar,  
son parecidas las nuestras,  
mi vida ofrezco à tus plantas.

*Jas.* Mis braços son la respuesta,  
que à tales ofrecimientos  
debo. *Rey.* Venid donde vea  
mi Corte, que nobles Heroes  
quiere el Cielo que merezca.

*Med.* Eflo no, que pues estan  
oy mis Palacios tan cerca,  
quiero à honor de aquesta dicha  
señor, si me das licencia,  
que los que fueron horror  
à los peregrinos, sean



De Don Pedro Calderon de la Barca.

6.

oy albergue, haziendo en ellos  
saraos, combites, y fiestas.

Rey. Gracias al Cielo, que vn dia  
tratable, Medea, te muestras.

Trif. No vi mas rara beldad  
en mi vida! *Jas.* Poco hizieran  
sin belleza encantos, pues  
el mayor es la belleza.

*Vanse los hombres.*

Astr. Albricias puedo pedirte  
de ver desmentir las señas,  
que en la vengança de Marte  
Venus, y Amor juzgan cierta.

Med. Pues no me pidas albricias,  
porque voy pensando, Astrea,  
que Venus, Marte, y Amor  
de otra manera se vengan;  
pues ya Marte en mis sentidos  
ha introducido otra guerra;  
Amor le ha prestado el fuego  
para sus maquinas; quieran  
los Dioses, que no haga Venus  
desdichada mi belleza.

*Vanse.*

*Sacã à Sabañon mareado dos Soldados.*

Vno. Sacadle à tierra, quizá  
con el ayre de la tierra  
bolverà en si. Otro. Desde el dia  
primero, la hora primera  
que entrò en el Mar, desta suerte  
està, sin que hable, ni sienta.

Vno. Aqui le echad, que no avemos  
de estarnos desta manera  
por el, dexando de ir  
con Jafon. Otro. Aqui le dexa,  
y no nos perdamos todos,  
porque vno no se pierda.

*Vanse los dos, y buelve Sabañon en si.*

Sab. Valgame Jupiter santo,  
y què norable tormenta  
que vamos corriendo! el Cielo  
todo se anda dando bueltas:  
qual demonio me metiò,

sin aviso, y sin prudencia,  
en hazerme animal de agua,  
siendo yo peze de tierra?  
Mal aya cavalgadura,  
que no puede apearfe della  
vn hombre, desta vez me hundo;  
pero què digo? ni desta,  
ni de estotra acierto nada,  
pues que caygo, y no en la cuenta.

Donde estoy, valgame el Cielo!

Es aquesto Mar, ò selva?

Es aquesto suelo, ò Nave?

Es aquesto espuma, ò yerva?

ando, ò navego? que yo,

como si tomado huviera

tabaco en humo, asì estoy,

borracho de la cabeça:

Mas vn tanto quanto ya

cochado, si es que las señas

deste sitio advierto, estoy

en tierra; sin duda à ella

mis compañeros me echaron

por muerto: Què tierra es esta,

deid, Dios Baco, pues sois

mi abogado? Pero sea

la que fuere, no ferà

tan ingrata como era

el Mar para mi: Aqui veo

ya dos fabricas inmensas,

azia esta me irè, supuesto

que hallar piedad serà fuerça

en sus vezinos.

*Sale vn Salvage vestido de yedra con  
su maza.*

Salvag. O tu,

que apestos vmbrales llegas

ofiadamente. Sab. No llevo

yo, sino usada. Salvo. Si intentas

del Vellochino de oro

llevar la rubia madexa

por trofeo, y esto es

à lo que vienes, què esperas?

C2

Sab.



Los tres mayores Prodigios.

*Sab.* Qué rubia madexa de oro,  
Dioses mios, será esta?  
Mas si dize que à qué espero,  
si acaso vengo por ella,  
y es, en fin, de oro, yo quiero  
llevarla: Aqueſſa es mi empreſſa,  
la rubia madexa de oro  
tengo de llevar. *Salv.* Pues llega,  
que yà la eſcamada ſierpe,  
que en guarda ſuya eſtá pueſta,  
ſe deſenroſca del tronco,  
vibra el cuello, el pecho inhieſta,  
y las dos alas ſacude.

*Sab.* Y diga vſted, no pudiera  
bolverme por donde vine,  
ſin que tocàra, ni viera  
la rubia madexa de oro?  
que tiene aliança hecha  
mi caſa con toda ſierpe,  
y no puedo entrar con ellas  
en batalla. *Salv.* Entraràs, pues,  
ſi la ſierpe te reſpeta,  
con los toros de metal,  
que el fuego, y el humo echan  
à Cocitos por la boca.

*Sab.* Menos puedo eſſa pendencia  
emprender, ſi echan Coritos,  
que ſon gente de mi tierra  
y amigos. *Salv.* Ya te dixiſte

que à eſto venias, y es fuerça  
hazer batalla. *Sab.* Y ſi yo  
no tengo batallas hechas?

*Salv.* Bien ſe vè que eres cobarde.

*Sab.* Concedo la conſeſquencia.

*Salv.* Huye de aqui.

*Sabañ.* Vè vſted,  
pues eſta es la vez primera  
que me han dicho à mi que huya.

*Salv.* Qué cobardia tan necia! *Vaſe.*

*Sab.* Qué diſcreta cobardia!  
[porque quien ay que ſe meta  
entre ſierpes, ni entre toros,

ſi quando ay circo de fieras;  
deſde dentro de mi caſa  
aun tengo miedo à las feſtas?  
Si deſte Alcazar me ſalen  
Salvages luego à la puerta,  
qué es lo que ſaldrà deſtrotro?  
Con todo, he de entrar en ella.

*Sale Aſtea.*

*Aſtr.* Quien ſois, ſoldado? *Sab.* Serè  
quien vos quiſiereis que ſea:  
Aun de aqueſtos ſalvagitos *Apart.*  
tomàra media dozena.

*Aſtr.* Sois criado de Jaſon?

*Sab.* Gracias à Dios, que hallo nuevas  
yà de Jaſon: Si ſeñora.

*Aſtr.* Pues eſteis en hora buena.

*Sab.* A linda tierra he llegado.

*Aſtr.* En qué veis que es linda tierra?

*Sab.* En que ha hablado vna muger  
quatro palabras enteras,  
ſin pedir algo, que allà  
en la mia no ſe enſeña  
à hablar yà, ſino à pedir:  
qualquiera que à dezir llega,  
beſo à vueſſarced las manos,  
para aloja es la reſpueſta;  
ſi como eſtá vueſſarced?  
dizen, para la Comedia;  
buenos dias, para guantes;  
pues qué ay ſi para vna merienda:  
que aun el ſer cortès vn hombre,  
yà le ha de coſtar ſu hazienda.

*Aſtr.* Buen humor teneis.

*Sab.* No es poco,  
que aun aqueſſo no nos dexan  
las Damas allà, ſin que  
en malo nos le conviertan.

*Aſtr.* Como os llamais?

*Sabañ.* Sabañon,  
porque como à coſta agenz  
la mitad del año. *Aſtr.* Pues  
por eſta apacible ſelva



De Don Pedro Calderón de la Barca.

7

Jafon fue à caza, buscadle,  
y dezidle que Medea.

Sab. Mequè? *Astr.* Medea.

Sab. Eſſo es malo:

Luego es aqueſta la ſelva  
de vna grande encantadora,  
que allà la fama nos cuenta?

*Astr.* La miſma. *Sab.* Yà ſon mejores  
los ſalvages, que las hembras:  
Y es verdad, ſeñora, que es.

*Astr.* Què?

*Sab.* Grandiſſima hechizera?

*Astr.* Si. *Sab.* No me eſpanto, que allà  
tambien ay algunas viejas,  
que hazen ſus habilidades.

*Astr.* Y direiſle, al fin, que venga  
à ſu ~~Palacio~~ eſta tarde,  
que ha de aver vna Academia,  
con que quiere divertirle.

*Sab.* Yo no ſè bièn eſta tierra,  
y no ſè donde he de hallarle.

*Astr.* No importa que no la ſepas,  
que yo harè que por el ayre  
vayas. *Sab.* Quien la tierra yerra,  
mejor el ayre errarà.

*Astr.* La nube ſabe la ſenda.

*Sab.* Yo no me ſè tener bien  
en nubes. *Astr.* No te detengas,  
que importa que vayas preſto.

*Sab.* Yo irè, como me concedas  
que me vaya por mi pie,  
y no por nubes agenas. *Vafe.*

*Sale Medea.*

*Med.* Dime, *Aſtea*, has aviſado  
à los huéſpedes yà? *Astr.* Si,  
admirada, al vèr en ti  
tan apacible cuidado:

Tu feſtejo, ni tu agrado,  
aviendo haſta aora ſido  
riſco del Mar combatido,  
roble azotado del viento,  
donde vno, y otro Elemento

ſolamente hizieron ruido?

*Med.* Ay, *Aſtea*, que no ſè  
què letargo, què furor,  
què anſia, què pena, què ardor  
eſte que me aſlige fue!

ſi letargo, como hablè?

ſi furor, como ſin ira?

ſi anſia, como no ſe admira?

ſi pena, como apacible?

ſi ardor, como arde inſufrible,  
y la llama no ſe mira?

*Astr.* La llama de tus enojos  
que yà la he viſto, ſoſpecho.

*Med.* Dime, donde eſtà?

*Astr.* En el pecho.

*Med.* En què la vès?

*Astr.* En los ojos.

*Med.* Lagrimas ſon los deſpojos  
de mis ojos, pues ſi llevo  
à vèr que en llanto me anego,  
como tu diſcurſo fragua  
vèr el fuego por el agua,  
quando el agua dize fuego?

*Astr.* Quando ſe enciende, ſeñora,  
verde vn tronco, prende tarde,  
y por vn eſtremo arde,  
y por otro ſuda, y llora:

rebeldes tu pecho aora,  
à los primeros enojos  
de amor dà agua por deſpojos  
del fuego; y aſi ſoſpecho,  
que eſtà ardiendo por el pecho,  
pues que ſuda por los ojos.

*Med.* Bien te quiſiera ocultar  
que mi pecho el tronco fue,  
que arde, y llora: mas por què  
la voz te lo ha de negar,  
ſi te lo ha de confeſſar  
el ſilencio? Yo rendi  
mi altivez deſde que vi  
à eſte joven Eſtrangero,  
que venciendo el monſtruo fiero

del



# Los tres mayores Prodigios.

del Mar , tomò tierra aqui.

*Astr.* Dos los huespedes han sido  
que à esta Tierra el Mar ha echado,  
dos los que esse Imperio elado  
han sujetado , y vencido:  
qual es el que ha merecido  
essa dicha , esse blason?

*Med.* Si dos los huespedes son,  
presto el que quiero sabrás,  
el que favorezca mas  
esta tarde mi aficion.

*Salen por una parte Jafon, y los hom-  
bres, y por otra Friso, y las damas.*

*Fris.* Vna dama me avisò.

*Jaf.* Vn criado dixo aora.

*Fris.* Que mandavades , señora,  
que viniessè à veros yo.

*Jaf.* Que viniessè , me mandò,  
à veros , que mi sentido  
queda al miraros perdido.

*Fris.* Luego de vuestros agrados  
yà somos dos los llamados.

*Jaf.* Y ninguno el escogido.

*Med.* ¿A los dos mandè llamaros,

*oy, à aqueste sitio hermoso,  
donde brilla lo curioso,  
y donde os faci horpedaros,  
porque en el, el festejaro;  
pretendo, siendo el primero,  
una Academia de amor;  
en donde adbestida yntento,  
dar algo al entendimiento  
y al gundescanso al valor.*

*Fris.* Aunque no tengo lugar  
en esse exercicio yo,  
por aprender algo , no  
quiero al empeño faltar.

*Med.* Todos os podeis sentar,  
*Sientanse todos, damas, y galanes, y*  
*queda Medea en medio sola.*  
que en vna pregunta quiero  
empezar tan liougero

festin. *Fris.* Quien à ella supiera  
responder! *Jaf.* Quien aora fuera  
en tus ciencias el primero!

*Medea.* Friso?

*Fris.* Mal en este dia  
empiezas , si yo he de ser  
el que te ha de responder.

*Med.* Tomad esta vanda mia.

*Dale una vanda.*

*Fris.* El Iris que desafia  
à colores todo el Mayo,  
y el Sol, padezcan desmayo,  
al ver que aqueste arrebol  
compite al Iris , y al Sol,  
rosa à rosa , y rayo à rayo.

*Astr.* Sin duda , que à Friso ha sido  
à quien favorece. *Jaf.* Cielos, *Ap.*  
antes que aya amor , ay zelos?

*Medea.* Vos , Jafon.

*Jaf.* Estoy perdido. *Apart.*

*Med.* Dadme essa vanda , que os pido.

*Jaf.* A ser la Ecliptica bella,  
patria del Sol , pues en ella  
siempre està , à esos pies rendida,  
de vos se viera excedida, *Desfela.*  
luz à luz , y Estrella à Estrella.

*Med.* A Friso vna vanda he dado,  
y de Jafon recibido  
otra ; si huviere querido  
manifestar yo vn cuidado,  
dentro del alma guardado,  
qual de los dos aora fuera  
( responded ) el que estuviera  
favorecido de mi ?

*Fris.* Pues tiene duda que aqui  
yo el favorecido fuera?

*Jaf.* Duda tiene , porque yo  
soy solo el favorecido.

*Astr.* Quien la vanda ha recibido  
es quien el favor gozò.

*Sir.* No es tal , sino el que la diò.

*Sab.* Si yo en esto puedo hablar,

las



las damas de mi Lugar,  
para dár al que apetecen,  
estafan al que aborrecen;  
mejor es tomar, que dár.

*Fris.* Este cendal soberano,  
à quien mi ventura fio,  
aora està en el pecho mio,  
aviendo estado en su mano;

luego que es favor, es llano.  
*Jas.* Si, mas favor sin provecho,  
pues para el mio, sospecho,  
que el lugar desocupò,  
si el que en mi mano se viò,  
se mira aora en su pecho.

*Fris.* El dár es ilustre accion,  
accion baxa el recibir;  
y pues quiso prevenir  
darme à mi en esta ocasion,  
y tomar de ti, en razon  
fundo, que su gran belleza  
me honra à mi, pues con grandeza  
quiso que obligue à su lustre,  
yo à hazer vna accion ilustre,  
y tu à hazer vna baxeza.

*Jas.* Si es baxeza el recibir,  
y es ilustre accion el dár,  
en esso puedo fundar  
que me quiso preferir,  
pues al llegar ~~me~~ à advertir  
que he dado, y tu has recibido,  
verme à mi ayroso ha querido,  
y à ti no; luego yà en esto  
al que dexa mas bien puesto,  
dexa mas favorecido.

*Fris.* Recibir del superior,  
no es desayre, antes arguyo  
que yà, como esclavo suyo,  
me viste de su color.

*Jas.* Esso me està à mi mejor,  
que si te viste este dia  
como à suyo, en tal porfia  
venci, pues si esta librea

à ti te haze de Medea,  
à Medea la haze mia.

*Fris.* Esso no puede ser. *Jas.* No?

*Fris.* No, que yo no consintiera  
que de otro ninguno fuera  
dueño, de quien fuera yo.

*Levantanse.*

*Jas.* Ninguno lo consintió,  
y infinitos lo han llorado,  
sin que lo ayan estorvado.

*Fris.* Quando aqueſſo à ser llegàra,  
yo sè que yo lo estorvára.

*Jas.* No siendo yo interesado.

*Med.* Como hablais los dos asì?  
duelos del ingenio, no  
el azero los lidiò.

*Fris.* Pluguiera al Cielo que si.

*Jas.* Mejor me estuviere à mi.

*Fris.* Esso dudo.

*Jas.* Esotto ignoro.

*Med.* Àsì ofendeis mi decoro?  
arguir, y disputar,  
no es reñir, ni conquistar  
el Vellochino de oro.

*Jas.* Pues porque veàs que yo  
mejor, que argumento, lidiò,  
yà que esto no es conquistar  
el dorado Vellochino,  
lo ferà ir por èl, y verle  
oy à tus plantas rendido,

*no* quitandosele animoso  
de su robe à Marte mismo;  
que aunque no es esta aventura  
la empresa que solicito,  
lugar se harà para todo  
despues mi valor invicto:  
perdone Hercules aora.

*Fris.* Yo à esta empresa no te figo  
porque yo se la di à Marte,  
y nunca lo que doy quito;  
pero si tu le conquistas,  
en publico desafio



Los tres mayores Prodigios.

te le quitarè yo à ti. *Vase.*  
*Me.* No lo que yo he dicho, he dicho  
 por empeñaros à tanto,  
 que no mas que acafo ha sido.

*Jaf.* Los acasos de las damas  
 son acasos muy precisos;  
 Sabañon, pues que tu sabes,  
 segun cuentas, el camino  
 del Templo, llevame allà,  
 que tu solo has de ir conmigo.

*Sab.* Señor, ya se me ha olvidado.

*Mad.* Mira Jafon. *Jaf.* Nada miro.

*Medea.* Que te atreves.

*Jafon.* Poco importa.

*Med.* A mucho. *Jaf.* Mas es mi brio.

*Medea.* Advierte.

*Jaf.* Què he de advertir?

*Med.* Que en tu vida arriesgas.

*Jafon.* Dilo.

*Medea.* La mia.

*Jaf.* **En** esso me obligas  
 à mas, por lo que te estimo. *Vas. 9to*

*Med.* Ay de mi! què ès lo q escucho?

ay de mi! què es lo que miro?

mas què discurro, ay Astrea?

ay Sirene, què imagino?

aviendo sido Jafon

(yà poco importa el dezirlo)

tyrano de mis potencias,

y dueño de mi alvedrio:

darèle ayuda, darèle

favor? para quando han sido

mis estudios, para quando

mis portentos, y prodigios?

Dadme, Dioses infernales,

palabras, yervas, y hechizos,

que estas fieras adormezcan,

que vençan esos vestiglos.

No se me opongan los Cielos

oy à los intentos mios,

porque harè que nunca el Sol

dore sus campos de vidrio,

fino que padezca el dia  
 el vltimo paraíso.

*Sale Jafon con escudo, y espada.*  
*y Sabañon.*

*Sab.* Tu no debes de saber  
 à lo que te has atrevido.

*Jaf.* Puede ser mas, que à postrar  
 terribles monstruos esquivos,  
 que le guardan?

*Sab.* Y esso es poco?

Ay señor, este es el sitio.

*Jaf.* Barbara guarda del monte,  
 que corres este distrito?

*Sale el Salvage.*

*Salv.* Què me quieres?

*Jafon.* Que desates

esos disformes, y altivos

monstruos, que con esta espada,

y este escudo he de rendirlos.

*Salv.* Entra, pues, què esperas? entra  
 dentro de esse breve circo,  
 donde yà los toros braham.

*Jaf.* Sabañon, entra conmigo.

*Sab.* Soy ya muy grande, señor,  
 yo para andarme à novillos;  
 y bien sin lacayo ir puedes,  
 pues rejonos no he traído.

*Jaf.* No importa, solo entrarè, *pues va*  
 mi valor ~~vaya~~ conmigo. *Vase.*

*Sab.* Ay, que yà se và acercando!

ay Cielos, que le han sentido

los toros ya las pisadas!

ay, que yà vàn à embestirlo!

ay, que el encierro se ha errado;

pues dos juntos se han corrido!

*Salv.* Porque los dos no mirèmos  
 sin reñir tál desafío,

riñamos los dos. *Sab.* Los dos

reñir, siendo tan amigos?

*Salv.* Amigos los dos? *Sab.* Pues no?

*Salv.* Què es esto, Dioses, què miro!

à sus pies, sin que le ofendan,  
 los



los dos toros se han rendido!  
pero no importa, no importa,  
pues que ya la sierpe vino  
atrasando el medio cuerpo,  
bramando, y gimiendo à sílvos.

*Sab.* Si fuera mi amo Comedia,  
yà estuviera destruido.

*Salv.* Qué es esto, divino Marte?  
todo aquel horror esquivo  
acobardado huye al verle.

*Sab.* Luego lo hiziera conmigo.

*Salv.* Pues como, como os dexais  
vencer (monstruos atrevidos  
de Marte) de ningun hombre?

*Dent.* Medea nos ha vencido.

*Salv.* Esta traicion de Medea  
iré publicando à gritos. *Vase.*

*Sab.* Donde mata serpentes tiene  
Jafon.

*Sale Jafon con la cabeza de la sierpe,  
y el Vellozino.*

*Jaf.* Aunque huvieras sido,  
verde serpiente, la fiera  
que guarda el profundo Abismo,  
à mi mano huvieras muerto;  
ya el dorado Vellozino  
es tuyo, Medea.

*Dentr. Med.* Ay de mí!

*Jaf.* Qué lastimoso suspiro!

*Sab.* Aun no avemos acabado?

*Sale Medea.*

*Med.* Valiente Jafon invicto,  
pues de vn peligro guardé  
tu vida, de otro peligro

guarda la mia.

*Jafon.* Qué es esto?

*Med.* Mi padre, al ver que te libro  
destas furias con mi encanto,  
aviendo el rigor temido  
de Marte, contra mí viene,  
con Friso tambien, y han sido  
exortados de las voces  
de aquel barbaro ministro.

*Jaf.* Qué importa, si te defiende  
yo, y si te vienes conmigo,  
bolviendo à fiar al Mar  
esse veloz edificio?

*Rey.* Aquí Jafon, y Medea  
están. *Abfin.* Matadlos.

*Friso.* Seguidlos.

*Med.* Todos vienen contra mí;  
mas podrá el ingenio mio  
hazer, que todos confusos  
peleen contra sí mismos.

*Salen todos riñendo unos con otros, sin  
ver à Jafon.*

*Abfin.* Esquadras la tierra aborta.

*Rey.* Qué confusion!

*Salvag.* Qué delirio!

*Abfin.* Tu eres Jafon.

*Salvag.* Tu lo eres.

*Sab.* Quien tal borrachera ha visto!

*Jaf.* En tanto que ellos pelean,  
vén à esse imperio de vidrio. *Vanse.*

*Fris.* Nosotros nos damos muerte,  
mientras que Jafon invicto  
lleva à la hermosa Medea,  
y ha librado el Vellozino.

*Obscurecen*

FIN DE

*Jafon*... en la ardiente Confusion,  
lo que solo si sente el brio,  
es que logra en tus astucias  
lo que el, lo ganaria ynvicto.

*Med*... esto Jafon es forzoso

*D.º J.º*... Muera el traidor

*Saban*... fuerte chialo!

*Abfin*... esquadras la tierra aborta

*Rey*... que Confusion!

*Salvag*... que Delirio!

*Abfin*... tu eres Jafon?

*Salvag*... tu lo eres

*Saban*... quien tal borrachera ha visto.

*Jafon*... ven al mar, Medea hermosa

*Medea*... La ynvicto Jafon te sigo -- *(Vanse)*

*Rey*... Dioses que escucho! Soldados

*Seguidlos al mar, Seguidlos*

*todos*... Alla Playa, Al Puerto, a ellos.

*Rey*... Muera el tirano atrevido

*todos*... Muera el que a Medea Roba

y selleba el Bellozino

*fin de la D.ª J.ª*



Los tres mayores Prodigios.

(S) JORNADA SEGUNDA. (S)

Representòla la Compañia de Prado de la Rosa en el teatro de mano izquierda.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

+ Teseo.  
+ Minos.  
+ Libio.  
+ Pantusfo.  
+ Flabio.

Selba con

33  
33  
33  
33  
33  
33

+ Ariadna.  
+ Fedra.  
+ Flora.  
+ Lidero.  
Soldados.

Suena dentro ruido de armas, y dicen los versos siguientes.

Ariad. No ay favor, Cielos piadosos, para vna infelize? Fedr. Eternas Deydades, dadnos amparo.

Tes. No temais, Deydades bellas, ningun peligro, pues yo estoy en defensa vuestra.

Flor. Ay de mi!

Pant. Bellas Deydades, temed muy en hora buena, que muy bien hazeis, supuesto que estoy yo en vuestra defensa.

Salen bayendo Fedra, Ariadna, y Flora, y detras Teseo embaynando la espada, y Pantusfo criado.

Flor. A ampararnos al Castillo venid Ariadna, y Fedra.

Tes. Hermosísimos prodigios, no temais de esta manera, pues, ò mal, ò tarde, ò nunca supo temer la belleza:

Ya el oso, ya el torpe aborto de aqueßas desnudas peñas, que sediento, à los cristales baxò, en que estavades, queda rebolcandose en su sangre

sobre la manchada yerva, pagando en coral al prado lo que al rio debì en perlas.

Pant. Y como que queda el oso como vn atun; y lo prueba que yo no me voy, pues si el no quedara, yo me fuera.

Ariad. Estrangero Cavallero, que esto, y aquello las señas dicen; aquello en el trage, tan extraño en esta tierra; y esto en el valor, que siempre prologo es de la nobleza: quien sois? que en esta ocasion quieren los Cielos que os deban las vidas estas dos Damas, rescatadas por vuestra fuerça!

de vuestro azero, de aquel animal, que con fiera nos amenazò: dezidlo, si ya no quereis que entienda que sois socorro embiado de alguna Deydad suprema, que generosa tomó nuestras vidas por su cuenta.

Ty. Bellísimas Damas, no es vana vuestra sospecha,

pues



pues bien creo que el mayor  
Dios, que sobre todos reyna,

me embió à favoreceros;  
Amor fue de aquesta empresa  
absoluto dueño, pues  
como de sus flechas llega,  
por tantas como ha gastado,  
à vèr la aljava desierta,  
assegurando la falta

de sus armas, oy ostenta  
redimir vuestra hermosura  
de los riesgos, pues con ella  
poniendo rayos al arco,  
no le haràn falta las flechas.

Eltrangero, y Cavallero  
foy, bien dixisteis, que fuera  
aventurar lo divino  
vèr que lo divino mienta.

A esta Isla, que es Corona  
de tantas, y tan diversas  
como el Mar Mediterraneo  
en su Archipiélago encierra,  
porque no me quede parte  
de la Europa, que no vea,  
con esse criado, y esse  
caballo, cuya violencia  
me haze Centauro noble,  
sujeto à ley, y obediencia;

en busca de vn hombre vengo,  
mal dixè, que es vna fiera,  
por ser vn hombre que acaso  
hizo la naturaleza.

Agena ofensa me trae  
buscandole, si es agena  
aquella que yà me obliga  
à averla llamado ofensa.

Con esta demanda, pues,  
he de andar Europa entera,  
hasta que otro amigo, y yo  
demo à Africa la buelta,  
que termino de los dos  
ha de ser el monte Octas.

Resistiendo, pues, aora  
del Sol la dorada fuerça,  
en esse inullido catre,  
que bordò la Primavera;  
estava, no sè si diga  
que viendo por las espesas  
celosias de esmeralda  
mucho Cielo en breve Esfera.  
No, no turbeis el color,  
nada vè, vuestra verguença  
del empeño de los ojos  
bien ha escusado la lengua.

A las voces, pues, que disteis,  
entrè por esta maleza  
à serviros; si es que acaso  
lo conseguì, nada os queda  
que agradecer, pues la paga  
antes llegò, que la deuda.

Este foy, merezca aora  
saber quien sois, porque sepa  
yo què segundo respeto  
à vuestro lustre se deba,  
yà que el primero ignore  
que debì à vuestra belleza.

*Pant.* Todo quanto mi amo ha dicho  
que te lo ha dicho, haz cuenta  
à tontas, y locas, y que  
yo à ti te lo digo, hijuela.

*Flor.* Yo hago cuenta que lo oygo  
de aquesta misma manera.

*Pant.* Y esso es lo mismo, que hazer  
la cuenta sin la huespeda.

*Fed.* Valiente, cortès, galàn  
peregrino, que à esta tierra  
venisteis por nuestra dicha,  
esta es la Isla de Creta,  
en quien lleno de victorias,  
oy el Rey Minos gobierna:  
En esta Quinta, esta Casa  
de Placer, cuyas almenas  
son pulido Atlante, en quien  
descansa la rubia Esfera.



Los tres mayores Prodigios.

del Sol, y cuyos umbrales  
lifongestamente riega  
esse arroyo, que à morir  
camina con tanta priessa,  
vivimos las dos, no sè  
si festejadas, ò presas,  
pues aqui encerradas.

*Dentro Lidora, y Soldados.*

*Soldad. Corre.*

*Lidor. A lo mas inculto entra  
del monte tràs ellos, y antes  
los mates, que se defiendan.*

*Flor. Ruido de gente, y de armas  
por todo esse campo suena.*

*Ari. No podemos esperar;  
à Dios, señor, porque es fuerça  
que qualquiera que aqui llegue;  
con vos nos halle, y nos vea.*

*Fedr. El Cielo os pague el favor.*

*Ari. Y no el amor os atreva.  
à seguirmos, forastero,  
porque si entraís estas puertas;  
teneis pena de la vida. *Varse.**

*Pant. Señor, qué cosas son estas?*

*Tes. Puedo acaso saber yo,  
Pantuflo, mas, que tu, dellas?  
En esse cristal estavan  
bañandose estas dos bellas  
mugeres, salió aquel bruto,  
lleguè ofiado à focorrerlas,  
hizelo, y han estorvado  
el querer dezir quien eran,  
estas voces.*

*Dent. Lidor. Dadlos muerte  
antes de entrar por las puertas.*

*Pant. El demonio te metiò  
en venir desta manera,  
trayendome à mi contigo,  
condenado à ancas ajenas,  
buscando tu la muger  
de vn amigo, quando fuera  
mas al vfo, no buscarla*

su amigo, sino perderla.

*Tes. Yà hize esse empeño, y es ju ffo  
que yà à sus ojos no buelva,  
sin aver hecho en Europa  
exquisitas diligencias  
en su busca. *Pues Señor**

*Pant. Y qué nos toca  
hazer agora?*

*Sale Flabio atadas las manos atrás;  
huyendo.*

*Flab. Si las scñas  
de noble, que no es possible  
que en vos, siendo tantas, mientan;  
à dàr favor os obligan  
à vn infeliz.*

*Pant. Mas que intenta  
aqueste, que à su muger  
busquemos tambien?*

*Flab. Merezca  
vuestro amparo: honor, y vida  
me importa, que no me prendan  
los que me siguen: si acaso  
por aquesta parte llegan,  
responed, que no me vistéis,  
mientras yo por la maleza  
deste monte hallo vna gruta,  
que me sirva de defenta. *Vase.**

*Pant. Señor, dime, qué es aquesto?*

*Tes. A quien lo preguntas? Pant. Dexa  
que te lo pregunte à ti,  
por mi consuelo siquiera,  
y no respondas.*

*Lidor. Dezidme,*

*Cavallero, si por esta  
parte, por dicha, vnos presos;  
que atadas las manos llevan,  
han huido? Pant. Si llevaran  
los pies atados, no huyeran.*

*Teseo. Por esta parte ninguno  
pafsò. Pant. Si hizo.*

*Lidor. Buena cuenta  
darè à Minos del tributo*

que



que à Creta traygo de Atenas.

*Sale Libio.*

*Lib.* Señor? *Lid.* Qué ay Libio?

*Libio.* Los mas presos segunda vez quedan à su prision reducidos.

*Lid.* Dete el Cielo buenas nuevas.

*Lib.* Dos son los que solamente huyeron. *Pant.* Pues vno era el que pasó por aqui.

*Tes.* No digo que calles, bestia?

*Pant.* Qué criado lo que dize su amo, haze?

*Lid.* A grande afrenta voy dispuesto. *Lib.* Remediarla antes de llegar à verla.

*Lid.* Como?

*Libio.* No son estrangeros estos dos que à mirar llegas?

*Lid.* Yà te he entendido, el consejo apruebo, y tomarle es fuerça.

*Tes.* Pues señor, qué ha sido aquesto, si es possible que merezca saberlo? Por divertirle, *Apart.*

meter pláticas quisiera.

*Lid.* Daré por asegurarle, *Apart.* no se que pláticas emprendas:  
à sus preguntas respuesta:  
para lo que yo he de hazer,  
estad vosotros alerta.

El generoso Rey Minos,  
que oy en estas Islas reyna,  
casò con Pasifae, hija  
de Artemidoro de Grecia.

Pasifae, la mas hermosa  
Dama, aunque el acento yerra,  
bella era, no era hermosa,  
que entre hermosura, y belleza  
ay distincion, si se advierte,  
que hermosura dize, entera  
perfeccion, bella no,  
y Pasifae, poco honesta,  
sin entera perfeccion,

no era hermosa, sino bella:  
O con quanto mas estremo  
es torpe, y liviana aquella  
muger, que à grandes respetos  
ha perdido la verguença,  
que aquella que por oficio  
la liviandad tuvo! que esta  
tal vez el vicio tratò  
como à fatiga, y tarca;  
y aquella no, sino siempre  
como à vicio: y assi, ciega,  
entregada à su apetito,  
se desboca, y se despena  
mas, mientras que tiene mas  
obligaciones que pierda.

Pasifae no diga, pues Buelbo adeci  
desenfrenada, y resuelta,  
no se como lo pronuncie,  
porque no ay voces que sepan  
hazer suaves las frasses  
de tan aspera materia:  
diré que de vn torpe amor  
poseida su belleza  
estuvo? no, poco es torpe:  
diré abominable? aun queda  
mas que encarecer: diré  
barbaro? yà le ando cerca:  
irracional amor digo,  
pues sus entrañas rebienta,  
medio toro, y medio hombre;  
vn monstruo, cuya fiereza  
fue castigo, siendo aborto;  
que ay delitos de manera,  
que ellos mismos se castigan,  
aun con el fruto que engendran.  
Minos, viendo el monstruoso  
parto, y à Pasifae muerta,  
creyendo, advertido tarde,  
que aquel de los Dioses era  
castigo, no se atreviò  
à matarle; y assi ordena  
solo ocultarle, para esto,

con



# Los tres mayores Prodigios.

Don recato, y advertencia,  
mandò à Dedalo, vn supremo  
Artifice, que le hiziera  
vna fabrica, de donde  
eternamente pudiera  
salir, construyendo viva  
sepultura à vna honra muerta.  
Dedalo ingenioso entonces  
hizo de sola madera  
vna obscura horrible casa,  
donde apenas el Sol entra;  
y es verdad, pues aunque entràra  
libremente, entràra apenas.  
Esta tiene por de dentro  
de bueltas, y de rebueltas  
tantas calles, tantos senos,  
que no es posible que pueda  
el que por su puerta entràre,  
bolver à encontrar la puerta.  
A cuyo intrincado espacio,  
à cuya fabrica ciega  
la fama le ha dado nombre  
de el Laberinto de Creta.  
Aqui encerrò al Minotauro,  
donde solo se sustenta  
de carne humana; los hombres  
que en todo el Reyno sentencian  
à muerte, en vez de sacarlos  
de la carcel à que mueran,  
oy à morir à la carcel.  
los traen: y porque no tenga  
falta de alimento nunca,  
aviendo Minos à Athenas  
sujetado, por tributo  
impuso que le traxeran  
cada año trecientos hombres  
sorteados, para que sean  
pasto humano deste monstruo,  
vianda viva desta fiera.  
De Estos en el Laberinto  
sin armas algunas entran,  
tres, ò quatro cada dia,

y el mata al que antes encuentra.  
Yo, Capitan General  
de Minos, por si en defensa  
Athenas se me ponía,  
por el tributo fui à Athenas;  
que aunque soy de nacion Griego,  
la soberana belleza  
de Ariadna, hija de Minos,  
à que le sirva me fuerça:  
esto no es del caso, assi  
doy al discurso la buelta.  
Es establecida ley  
à las guardas, que qualquiera  
que falte, se han de sortear  
hasta el numero ellas mesmas;  
ademàs de la opinion  
mia; mirad, pues, si es fuerça,  
pues quebrando las prisiones  
de la amarrada cadena  
faltan dos, si serà justo  
que à los dos(yà es tiempo)prenda,  
Abrazanse por detrás con ellos, y les  
quitan las espadas.  
para que assi assegurèmos  
nuestras vidas con las vuestras.  
Tef. Cobardes, traydores. Pan. Como  
los hablas de essa manera?  
Señores, Principes, Reyes.  
Lib. Calle, ò meterèle aquesta  
calle. Pant. Que vos mi Corchete  
huvisteis de ser por fuerça?  
Tef. Las armas me aveis quitado,  
que à mirarme yo con ellas.  
Pant. Las mias poco importava  
tenerlas, ò no tenerlas.  
Lid. Llevadlos assi, y ponedlos  
entre los otros. Pant. Advierta  
vuestras mercedes, que vamos  
buscando de tierra en tierra  
vna muger de vn amigo,  
que importa no nos detengan.  
Tef. Ay Cielos! Lib. Venid.



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Pant. Adonde?

Lib. Al Laberinto de Creta.

Pant. En toda mi vida fui

amigo, en Dios, y en conciencia,

de meterme en Laberintos.

Lid. Ponedios en la carona,

y aquel cavallo tambien

fuyo, mi despojo sea.

Tes. Vengança, Cielos, vengança.

Pant. Paciencia, Cielos, paciencia.

Llevanlos, y sale el Rey Minos, viejo, Dedalo, y  
soldados marchando por otra parte.

Min. Haga alto aqui la gente,

porque antes que en la Corte entrar intente

con los ricos despojos

que traygo destas lides, à los ojos

quiero llegar aora

de Ariadna, y Fedra, à quien ~~adora~~ el alma adora

mi amor, pues con tan licitas finezas

padre, y amante soy de sus bellezas.

Dedal. Esta Quinta eminente,

que al Sol empina la elevada frente,

como mandaste, en el ausencia tuya

retiro ha sido à la obediencia fuya:

esta ha sido la Esfera

de sus dos Soles, y la Primavera,

comprando sus colores,

aprendiò nuevas rosas, nuevas flores,

con quien yà, las que fueron mas hermosas,

vulgares flores son, vulgares rosas.

Min. Mandad, Dedalo, hazer sonora salva

à vno, y otro clarin, bien como al Alva

los paxaros saludan, pues en suma

aquestos de metal, y enios de pluma

se imitan los acentos,

y todos son lifonja de los vientos.

Dedal. Yà la salva han oido,

y de la Torre alegres han salido;

su guarda fui, y aqueste ameno prado

otra vez juraré, que no han pisado.

Min. No admires mis rezelos,

que tengo que temer mucho à los zelos.

Salen todas las Damas.

Ariad. Mil vezes vitoriofo,

aplaudido, contento, y venturofo,

à honrar tu patria, y à ilustrarla vengas.

Fedr. Mil vezes, ò señor, felice tengas

las

12

Marcha de  
Clarín



*Los tres mayores Prodigios.*

las merecidas glorias,  
que eterno te coronan de vitorias.

*Min.* Y mil vezes, hermosas hijas mias,  
con veros aumentais mis alegrías,  
y toma puerto entre amorosos lazos  
alegre mi fortuna en vuestros brazos,  
centro de dichas tantas.

*entra delicia Sale Lidoro*

*Lid.* Si merezco este honor, dame tus plantas.

*Min.* O Lidoro, tu seas bien hallado;  
como te fue en Athenas? hate dado  
el tributo que impuse en sus almenas?

*Lid.* Obediente, señor, la grande Athenas,  
el tributo te embia,  
porque yo fui, y en grande atencion mia  
hasta aqui le he traído,  
sin q vn hombre me falte, aunque han querido  
en muchas ocasiones  
romper esos esclavos las prisiones;  
(gracias à mi cuidado)

y aviendo àzia esta parte oy caminado  
con ellos, y que tu por esta parte  
conducias Exercitos de Marte,  
no he querido passar, sin que tuvieses  
esta noticia, y los esclavos vieses.

*Min.* Muy bien, Lidoro, hiziste;  
y porque pueda de vn afecto triste  
divertir el prolixo pensamiento,  
con la memoria de mi bien intento  
borrar la de mi mal: estos cautivos,  
à quien fueron los hados tan esquivos,  
delante de mi pañen aherrojados.

*Ari.* A compasión me mueven sus cuidados.

*Salen muchas atadas las manos, y detrás Tesco,*  
*y Pantuflo.*

*Lid.* Id, cautivos, passando,  
y las rodillas ante el Rey doblando,  
y ante Ariadna, y Fedra, mis señoras,  
que es merced ver vn Sol con dos Auroras.

*Tes.* Avrà en el Mundo alguna,  
que pueda compararse à mi fortuna?

*Pant.* Pues no, señor? la mia,

que



## De Don Pedro Calderón de la Barca,

que es ni menos, ni mas en este dia.

*Min.* No me acuerdes, memoria, mis enojos,  
acuerdame no mas que son despojos.

*Ariad.* Fedra, qué es lo que veo?

*Fed.* Yo Ariadna, lo dudo, aunque lo creo.

*Aria.* No es aquel joven el que nos ha dado  
vida à las dos? *Fed.* El es, y su criado  
es el otro. *Aria.* Qué es esto?

quien à los dos en tal rigor ha puesto?

*Fed.* No sè. *Aria.* Dezir quisiera  
que las dos le debemos. *Fed.* Considera,  
qué licencia las dos nunca tuvimos  
de salir de la torre en que vivimos,  
y que será culparnos el libralle.

*Ari.* Permitirá mi amor que sufra, y calle;  
viendo al que me ha librado  
de la muerte, à la muerte condenado?

*Lib.* Pasad, no os detengais.

*Teseo.* No son aquellas,  
Pantuflo, aquellas dos Deidades bellas  
que socorri? *Pan.* No puedes engañarte.

*Tes.* Pues tengo quien se ponga de mi parte,  
tengo de hablar: Gran Rey de Creta, advierte  
à la mayor crueldad, à la mas fuerte  
traycion. *Min.* Nada me digas,  
cautivo. *Tes.* Yo no soy: *Lid.* No, no profigas.

*Teseo.* De Athenas, ni cautivo.

*Minos.* Qué ha importado,  
si yà con el tributo te ha embiado?

*Pant.* Ni con él, ni sin él hemos venido,  
finor: *Min.* En vano obligarme aveis querido;  
*Tes.* Hablad, señoras. *Min.* No ay intercesiones.

*Ari.* Toda soy confusion de confusiones.

*Tes.* Pues sabeis: *Fed.* Disimula lo que oimos.

*Teseo.* La verdad.

*Ariad.* Pues nosotras quando os vimos?

*Lid.* Vayan de aquella suerte  
adonde el Minotauro les dà muerte.

*Tes.* Qué poco con mis lastimas restauró!

*Pant.* En fin, vamos, señor, al Niñotauro?

*Teseo.* Qué no me conocéis? grande fiereza;  
mas quando no fue ingrata la belleza?

E

Lle-



## Los tres mayores Prodigios.

Llevanlos.

*Min.* Marche el Campo à la Corte de esse modo,  
siendo todo troleos, triunfos todo:  
Hijas, à Dios, pues ya de aquesta quinta,  
que boscñexa el Abril, y el Mayo pinta,  
nunca avéis de salir, que mi cuidado,  
aunque sea tarde, en mi me ha escarmentado.

Vase Minos. *Marcha*

*Lidor.* Ay Ariadna hermosa,  
quando será mi fuerte mas dichosa?

*Ariadna.* Tarde, y mas oy, si creo  
que voy dando lugar a otro delco.

*Lidor.* Pues sino fue mi amor merecimiento,  
por Dios, que lo ha de ser mi atrevimiento,  
que estoy del todo ya desesperado,  
à morir, ò vencer determinado.

*Ari.* Flora, à Dedalo di, que hasta que aya  
habladome, à la Corte no se vaya.

*Fed.* Qué genero de tormento.

*Ariad.* Qué linage de dolor.

*Fedr.* Qué habito de temor.

*Ari.* Qué especie de sentimiento.

*Fedr.* Es esta, Cielo, que siento?

*Ari.* Es la que lloro ofendida?

*Fed.* Batalla tan atrevida.

*Ari.* Confusion tan encontrada.

*Fedr.* Es estar enamorada?

*Ariad.* O es estar agradecida?

*Fedr.* Darle vna vida quisiera,

por la vida que él me dio,

pero no me atrevo yo

à pagar desta manera:

si bien, aunque él no me diera

vida, al verme así rendida,

viviera al dolor vencida:

de dos afectos cercada,

es estar enamorada,

ò es estar agradecida?

*Aria.* Mas ay de mi! que aunque yo

su vida procuraré,

y con ella pagaré

la que él entonces me dio,

no estoy satisfecha, no,  
de que no le debo nada:  
verme entonces obligada,  
y agora reconocida,  
es estar agradecida,  
ò es estar enamorada?

*Fed.* Sentir tanto su tormento.

*Ari.* Llorar tanto su dolor.

*Fed.* Gran parte tiene de amor.

*Ari.* Mas es que agradecimiento.

*Fed.* En vano ayudarle intento.

*Ari.* Yo he de ayudarle atrevida.

*Fed.* Temer yo tan asfígida.

*Ari.* Estar yo tan alenfada.

*Las dos.* Es estar enamorada,

ò es estar agradecida?

*Ari.* Fedra? Fedr. Ariadna?

*Ariad.* Qué pena

suspende así tu fortuna?

*Fed.* Yo no tengo pena alguna,

(pluguiera à Amor) tu que agena

de placer, de pesar llena

estás, que tienes, me di?

*Ari.* No ay tristeza alguna en mi.

*Fedr.*



De Don Pedro Calderón de la Barca.

*Fedr.* Ad Ariadna, que importò  
dezir: la lengua que no,  
si dize el alma que sí. *Cave*  
*Vase Fedra, y sale Dedalo.*

*Ded.* Que me llamas, dixo Flora,  
ay en que te sirva? *Ariad.* Si,  
oy he de fiar de ti  
mi vida, y alma. *Ded.* Señora,  
mucho encargarme rezelo  
de las dos, que tan sagrado  
don, quiere todo el agrado  
de Jupiter en el Cielo.

*Ariad.* Estamos solos?

*Dedal.* Aquí  
sola, y apartada estás.

*Ariad.* Oy, Dedalo amigo, harás  
vna fineza por mí.

*Ded.* Tu esclavo soy.

*Ariad.* Mi tristeza,  
mi pena, y melancolía  
nace de ver cada dia  
con quanta costa, y fiereza  
este monstruo (ay de mi triste!)  
se conserva, y se alimenta  
en esta carcel sangrienta,  
que con tanto ingenio hiziste;  
dias ha, que he deseado  
sacar desta obligacion,  
ò tyrana fujecion  
al Mundo, y oy me ha obligado  
con mas piedad ver à estos  
presos, que con tal rigor  
van à sus manos; mayor  
mente, que entre aquellos presos,  
vno que hablar ha querido,  
y aun hablar no le han dexado,  
à mas piedad me ha obligado,  
à mas lastima movido,  
porque la vida le debo,  
no importa dezirlo, no,  
que en vano en vn punto yo  
me acobardo, si me atrevo:

Oy de la torre salí,  
oy à esse arroyo baxé,  
con vn bruto peligré,  
y del amparada fui:  
no alcanço de que manera  
preso está; y pues me librò  
de vna fiera, es bien que yo  
à él le libre de otra fiera.

*Ded.* Aunque tu justa esperança,  
que es peligrosa sospecho,  
oy no en vano has de aver hecho  
de mi tan gran confianza:  
dificultoso será  
librarle, mas vn famoso  
valor lo dificultoso  
ha de emprender.

*Ariadn.* Claro está.

*Ded.* Yo no le podré escusar  
ya del Laberinto, en que  
ha de entrar; pero diré  
como se podrá librar,  
dandole la contracifra  
de esse caos obscuro, y ciegos;  
y si yo à descubrir llego  
como essa enigma, essa cifra  
se desata, bien podrá  
salir despues, aunque entre  
aora, como no encuentre  
con la fiera, pues si dà  
con él, es fuerça matarle  
primero que salga.

*Ariadn.* Quien  
dà vn favor, quien haze vn bien,  
ha de hazerle, y ha de darle  
del todo; él no ha de morir,  
ni esso se ha de aventurar.

*Ded.* También le supiera dar  
veneno, con que rendir  
pudiera esse monstruo, à efeto  
de servirte; pero el ver:

*Ari.* No temas, que aunque muger,  
yo sabré tener secreto;



Los tres mayores Prodigios.

esto se ha de hazer por mi:  
viva este estrangero, y muera  
esse escandalo, essa fiera.

*Ded.* Què avrà que no haga por ti=  
quien mas servite defea?  
yo instrumentos le darè,  
y venenos, para que  
el grande afecto se vea.  
de servite. Y pues que yà  
tu te has fiado de mi,  
y yo el favor te ofreci,  
nada rezelo me dà,  
pues quando se sepa, y quando  
el Rey me quiera prender,  
alas me fabré poner  
para escaparme bolando  
por essas etereas salas,  
y huyendo de su castigo,  
llevarme à Ycaro conmigo,  
si èl vïa bien de las alas. *Vase.*

*Ariad.* Pues que yo tan atrevida  
de darte la vida trato,  
huesped, no me seas ingrato,  
que me costarà la vida. *Vase.*

*Salen Teseo, y Pantuflo.*

*Pant.* Al fin, yà estamos, señor,  
en esta pequeña carcel,  
cocina del Minotauro,  
esperando por instantes,  
que para vianda fuya,  
ò nos cuezan, ò nos asien,  
ò nos frian, ò nos tuesten,  
nos perdiguen, nos empanen,  
nos hagan albondiguillas,  
en gigote, ò pepianes,  
pues para todo guisado  
yà està manida la carne.

*Tes.* Vès, Pantuflo, tan terrible,  
tan duro, tan fuerte trance?

*Pant.* Pues, y como que le veo,  
y le viera, aunque cegasse.

*Tes.* Pues no siento tanto, no,

aquella traycion notable  
con que à los dos nos prendieron,  
ni aver de entrar en la grave  
fabrica del Laberinto,  
donde essa fiera me mate,  
como vèr la ingratitud  
de aquellas raras beldades,  
que despues desconocieron  
à quien las diò vida antes.

*Pant.* Què muger no dà esse pago  
à quien mas servirla trate?

*Tes.* Y si apuro mas mi pena,  
no siento que me negassen  
esta obligacion las dos,  
fino la vna sola; baste  
que esto digan mis desdichas.

*Pant.* Què tiene, asì Dios te guarde,  
mas la vna, que la otra?

*Tes.* Ay vn genero de males,  
donde no se siente el mal,  
fino el dueño que le haze:  
la ingratitud de la vna,  
que es la que yo mirè antes,  
y la que me diò al mirarla  
veneno entre los cristales,  
siento solo.

*Pant.* Què te acuerdes  
aora de esos disparates?  
que no fabré yo dezir  
como se llamò mi padre,  
què señas tenia vna moza,  
que queriendome de valde,  
en su Compañia me diò  
los graciosos, y galanes;  
à quien le di vnos dineros  
vn dia, que me guardasse;  
ni quien me diò vn bofeton,  
que guardasse yo:  
Mas rate.

*Teseo.* Què tienes?

*Pant.* Estoy con piedra,  
pues que siento que me abren:



De Don Pedro Calderón de la Barca.

Salen Dedalo, y Libio, aviendo antes  
hablado dentro.

Ded. Abrid aquesta prision.

Lib. A qué fin, Dedalo, entraste  
en esta ~~caxa~~? Ded. Aora  
vn Soldado fue à avisarme  
de que esta carcel està  
minada por vna parte,  
y vengo à reconocerla;  
pues que està à mi cargo, sabes,  
el repararla. Lib. Aqui están  
dos, que mandò estar aparte  
Lidoro. *Vase Libio.*

Ded. Y los que yo busco: Apart.  
Mientras mi cuidado trate  
de mirar este aposento,  
tèn abierto el de adelante. *Y. Libio*

Tes. Sin duda, que por nosotros  
vienen yà. Pant. Lindo potage,  
guisados los dos, harèmos  
de garvanços racionales.

Ded. Cavallero, cierta Dama,  
que siente vuestros pesares,  
aqueste ovillo os embia  
de hilo.

Dale vn ovillo de hilo de oro.

Pant. Para que devane?  
La Parca es, pues nos regala  
con hilado. Ded. Con atarle  
à vna pua de la puerta,  
quando en esse caos entrareis,  
bolviendole à recoger,  
serà la salida facil;  
y por si antes que salgais,  
al Minotauro encontrareis,  
con estos polvos que vais  
derramando à todas partes,  
perderà el sentido, luego

Dale vna caxa.

con este azero matadle,

Dale vn puñal.

que yà no os veràn las armas,

pues os las quitaron antes:  
Con esto dize que os paga  
la vida que la guardasteis;  
que calleis, y à Dios, pues no  
es bien que esto sepa nadie.

Tes. No sè como responderos,  
que como felicidades  
nunca tratè, nunca supe  
hablarlas en su lenguaje.

Ded. Disimulad, porque buelve  
la guarda!

Tesco. Ay dicha mas grande!

Pant. No lo dixè yo? ha mugeres,  
y què lindos animales!  
o como saben pagar!  
ò como agradecer saben!  
Apolo las lleve à todas,  
Jupiter à todas guarde.

Tes. O si fuesse este favor  
de aquella.

Pant. En esso no hables,  
mas que sea de la otra.

*Sale Libio.*

Lib. Tanto te detienes, què hazes?

Ded. Yà he visto en este aposento  
todo lo que es importante. *Vase.*

Lib. Quando este fuera el del riesgo,  
de remediar era facil.

Pant. Y por què?

Libio. Porque vosotros  
fois los que esta propria tarde  
he de echar al Laberinto.

Pant. Miren si vn poco tardasse  
la señora. Lib. Venid, pues,  
estfangeros miserables.

Tes. Obedezcamos al hado,  
Pantuflo.

Pant. En el Mundo nadie  
es, señor, tan bien servido  
como el; nada ay que mande,  
que no le obedezcan todos.

Lib. Esta puerta que mirasteis,

1.  
Sabido  
Yobrecurecen

la



Los tres mayores Prodigios.

la puerta es deste sepulcro  
de vivos.

*Teseo.* Qué horror tan grande!

*Lib.* Entrad, pues, por ella. *Pant.* No  
me dirá, así, Dios, le guarde,  
señor guarda Minotauro,  
qué le importa á vsted darme  
tanta prisa? *Lib.* Está bramando  
el Minotauro de hambre.

*Pant.* Pues, y qué le importa á vsted  
que breme el otro, ó no breme?

*Lib.* Entra ya. *Pant.* Yo soy criado,  
mi amo ha de pasar delante.

*Teseo.* Recibe, tumba-funesta,  
aqueste vivo cadaver. *Vase.*

*Libio.* Ya entró.

*Pant.* Yo no acierto á entrar.

*Lib.* Pues qué duda? *Pant.* Ahora sabe  
que se hazen muy mal las cosas,  
quando sin gusto se hazen? *Vase.*

*Lib.* Infelizes de vosotros,  
qué en fortuna semejante,  
á nunca mas ver la luz  
por esse sepulcro entrasteis;  
y felice yo, pues ya  
asseguré en esta parte  
la falta de los que huyeron:

Echo á la puerta la llave. *Vase.*

*Buelven á salir á obscuras Teseo,*

*Pantusfo, siguiendose por el hilo  
de oro.*

*Teseo.* Ay abismo mas confuso!

*Pant.* Mucho temo. *Teseo.* Qué?

*Pant.* Quedarme  
aquí, donde mis suspiros  
pueblan estas soledades.

*Teseo.* La lobrega noche aquí  
pavorosamente yaze.

*Pant.* Creérame que tengo miedo.

*Teseo.* El animo mas constante  
temiera en la confusion  
de espectáculo tan grande.

*Pant.* Angostas las calles son.

*Teseo.* Son arañudes las calles,  
angostas, y de madera.

*Pant.* Oyes, señor, no te apartes.

*Teseo.* Qué temes?

*Pant.* Que no me pierdas,  
y el Minotauro me halle.

*Teseo.* En sintiendo sus pisadas,  
este veneno he de echarle.

*Pant.* He aquí, señor, que es muy duro  
de estomago, y no le haze  
operacion esta purga,  
qué avemos de hazer?

*Teseo.* Matarle  
con este puñal. *Pant.* He aquí  
que no le matan puñales?

*Teseo.* Dexarnos matar del.

*Pant.* No es  
buen remedio, pero es facil:  
Ay! *Teseo.* Qué es esso?

*Con el espanto, pierde el hilo Pantusfo.*

*Pant.* He tropezado,  
no sé en qué. *Teseo.* Nada te espante,  
huesos de difuntos son  
quantos pilas, que estas calles  
cementerios pavorosos  
son de vno, y otro cadaver.

*Pant.* Y que no me espante, dizes?  
pues quando, di, he de espantarme,  
si ahora no?

*Teseo.* Ven tras mí.

*Entrafe Teseo.*

*Pant.* Ya lo procuro, aunque en valde,  
porque no estoy por ahora  
para ir atrás, ni adelante.  
El hilo, con el espanto,  
perdi, no sé si he de hallarle,  
que una vez perdido el hilo  
de la dicha, no es muy facil  
de hallar despues: Há señor?  
por Jupiter, que me hables;  
por Apolo, que me escuches:

ya.



Thereso - - Confuso abismo, puesto co  
ya el margen de tus umbrales,  
hede registrar tu centro,  
y en el mizivnfo hede hallarle.

Pant - - Si no ay Lintra non que alumbre  
tamañas obscuridades,  
Como ha de hallarle, aunque sea  
mayor que es un elefante?

Thereso - - de el hilo el cabo, Pantufo  
ata luego en era parte

Pant - - ya es to al cabo, mas yo  
mederato aunque mas ate

Thereso - - quedate hasta que yo vuelba

Pant - - Si, mas mira que el quedarme  
es para yirme por puntos  
por mas que de yirme no trate.

Thereso - - atastes el cabo?

Pant - - ya

Thereso - - Dame el obillo

Pant - - el Atahane

toma, pues es Asno, quien  
se mete en dificultades.

executare, loq.  
dicen los versos

Thereso - - Penetre el obscuro Centro:

Confusas obscuridades,  
trivnfe de Vorotas, quien

Sutrivnfo en Vorotas gane.

enra en el  
Laberinto

Pant - - enra amatar; o en el Buego  
quiera Alolo de remate!



ay si al Niño tauas en quentra!

ay si sale, o si no sale!

ay si le mata, y ami

por postre viene azamparme?

ay!

Thereso... horrible bestiglo (esto es dentro  
del Laberinto

donde el tacto podrá hallarte?

que entanto abismo, los ojos

nada distinguen. (Suenan un Bramido

Pant... Andares!

Bramiditos? Valganme

las cinco necesidades.

Thereso... ya el Laboroso bramido,  
no te es bo cal para hallarte:

esparza por site en quentro

el veneno a todas partes:

Sea el buido Puñal

mi escudo al fiero Cestamen. (Buelbe a bramar

Pant... otra buelta el bramo! Dióves

libradme de que me trague

Thereso... ya de el fiero bruto, siento  
las pisadas; lleque a hallarte

ya por el tacto: en contrele;

fiero bestiglo yndomable,

triunfa de mi vida, o salga

yo, de la tuya a triunfarle.

Pant... ay! que ya suena el Ruído

ay, que suena el Dale, Dale:

~~no me~~



Concha tiene el Niño tauco!  
no me espanta, que aquí valen: Bramidos 17.  
que bramidos dà!

Thereso... Por mas,  
que y xitado te persuades  
he de triunfar de tu honor.

Pant... Dale que le da, que dale.

Thereso... triunfè, venci, Conquistè  
mi triunfo fiera y indomable,  
pues ya estrago de mi aliento  
eres amor pìes Cadaver.

Pant... Como Demonio, lo vè  
entre estas obscuridades!  
que lleve el diablo, lo que  
yo veo, ni avn en el ayre.

Thereso... Buelta el obillo amor mano  
que aquí hechè para el combate:  
feliz el acero le hallò;  
Siga de el hilo el dictamen.

Laberinto, ya theresio  
vencio tus dificultades.

Pant... Ola! ya Cesò el Ruido!

Si saldà mi amo, o si sale  
el Niño tauco, ya mi  
meda en el remate, mate.

Thereso... Dicho y hecho, acia aquí viene  
no se yo, no, que Almocafre.  
quienes?

Pant... quèn usted quisiese  
si es que quisiese de far me.

10  
Cancel

Viene dando las  
Buestras q. hubiere

Salen theresio  
y le enquentra



Thereso - - - Danzulo?

Danz - - - Señor? que es esto?

Thereso - - - que ha de ser? Salir tu infante.

Danz - - - Muero el Niño tauró?

Thereso - - - Si.

Danz - - - Defame a ora abrazarse

por mata tauró, y por

Thereso - - - mata gemini, y cancer. ~~Lease~~

Danz - - - Si queme, pues, ven conmigo

y ano admire, y ano espante

ver, que por una Maxoma,

varios Volantines anden,

pues andamos por un hilo

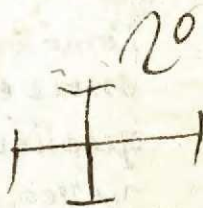
nosotros, y sin quebrarle

Thereso - - - esta es la Puerta, verás

Como a mis golpes se abre

avunque sus Láminas fueran

de Porfido v de Diamante



entrare de

Aelon



ya, si estas son burlas, basten:  
 No pido, no me des  
 cordelejo: ay! que me asen:  
 por el supremo Dios Momo,  
 que no me responde nadie:  
 aquellos señores muertos  
 muertos muy desconversables  
 son: tanto en dezir hizieran  
 por donde se va a la calle  
 fiquiera a mas santos Cielos,  
 bramiditos, y acercarse  
 mas que del banquete de oy  
 vengo yo a servir los antes  
 mas luego para los posres  
 mas que el veneno, no me sque:  
 ay! que siento vnas pisadas,  
 que temblar la tierra hazen:  
 si por estar esto obscuro,  
 por el olor ha de hallarme,  
 aunque sea romo, harto olor  
 dexo para que me saque:  
 ay, que se anda el Laberinto  
 azia como que se cae!  
 que gran ruido!

*Dentro Teseo.*

*Tes.* Favor, Dioses,  
 en tan afligido trance.

*Pant.* Esta es la voz de Teseo:

*Tes.* Piedad, supremas Deydades,

*Pant.* Que sean tan descorteses  
 estos muertos, que no saquen  
 vna luz, oyendo ruido  
 en la vezindad! mal hazen.

*Tes.* Venci el horror, el prodigio  
 mayor del Mundo, y mas grave.

*Sale ensangrentado.*

*Pant.* Esto es hecho, pisaditas  
 mayores, que las de antes  
 azia mi sento, sin duda  
 que viene, para pescarme,  
 pisando quedo.

*Teseo.* Quien es?

*Pant.* Morir, sin dezir Dios a mi:  
 Señor Minotauro, vn plato  
 que oy se le sirve hambre,  
 no le pruebe, que echara  
 las entrañas al probarle,  
 que no huele bien. *Tes.* Pantuso?

*Pantuf.* Quien es?

*Teseo.* Quien del mas notable  
 monstruo triunfo, atropellando  
 esirañas dificultades:

senti el ruido, eché el veneno,  
 y bolviendo a retirarme,  
 senti que se detenía,

y que entorpeciendo el ayre,  
 que aquí esta preso tambien,  
 pues que ni entra, ni sale,

a bramidos se quexava  
 con menos fuerza que antes,  
 alcançame; y yo teniendo

aquella puñal delante,  
 se hirió en él, bolvió azia atrás:  
 yo entonces mas arrogante

embesti con él, a brazos  
 venimos, y en tantas partes  
 le herí, que el muerto quedó,

y yo bañado en su sangre:  
 el hilo voy recogiendo,  
 para que de aqui nos saque.

*Pant.* Si aqui me dexaste, aqui  
 era fuerza que me hallases.

*Tes.* Signeme, pues, ven conmigo.

*Pant.* Ya no admire, ya no espante  
 ver que por vna maroma  
 varios bolatines anden,

pues andamos por vn hilo  
 nosotros, y sin quebrarle.

*Tes.* Esta es la puerta, veras  
 como a mis golpes se abre,  
 aunque sus laminas fueran  
 de porfido, u de diamante.

*Entranse, sale Libio, y baelven Teseo, y*

*Pantuso a salir por otra puerta.*

*Lib.*



# *El Jardin*

## *Los tres mayores Prodigios.*

*Lib.* Qué es esto? quien esta puerta  
ossa derribar? *Tes.* Quien sale  
del obscuro Laberinto  
oy vitoriofo, y triunfante.  
*Pant.* Triunfante yo, y vitoriofo  
salgo tambien.  
*Lib.* Traycion grande!  
armas aqui? ha de las guardas?  
*Tes.* Antes que tu voz las llame.  
*Lib.* Traycion en el Laberinto.  
*Tes.* Te faltará la voz. *Pant.* Dale,  
que en estando muerto, yo  
le daré tambien. *Lib.* Há infame!  
*Dentr.* Traycion.  
Dandole de puñaladas *Tesco*, se  
entran todos.  
*Tes. dent.* Gente viene, vamos  
donde el monte nos ampare.  
*Pant. dent.* No parece q̃ hemos muerto  
alguna cosa importante.  
*Salen Ariadna, y Flora.*  
*Ari.* Huyendo de Fedra hermosa,  
me vengo à esta soledad,  
por dar à mi voluntad  
esfera mas anchurosa,  
que porque à solas me dexe  
llorar, padecer, sentir,  
quise à este campo salir,  
adonde à solas me quexe:  
En qué avrá, Flora, parado,  
ò qué efecto avrá tenido  
el favor que mi sentido  
à la prision ha embiado  
à aquel infeliz? si avrá  
sido despojo sangriento  
de aquefle monstruo violento?  
ò si avrá logrado ya  
el socorro mio? que yo,  
llena de assombro, y de miedo,  
dudar solamente puedo,  
mas saberlo, Flora, no.  
*Flor.* Extraño es tu sentimiento,

pues que no te dà lugar  
de vivir.

*Ariadn.* Quando vn pesar  
aflige menos violento?

*Flor.* Podrá divertirte, di,  
oy alguna cosa? *Ariad.* No.

*Flor.* Quieres, que algo cante yo?

*Ariad.* Como sea triste, si,  
ello solo mi estrañeza  
divierte, pues la armonia,  
como al alegre alegria,  
assi dà al triste tristeza.

*Canta Flora, y quedase Ariadna  
dormida.*

*Flor.* Solo à vn olvido mortal  
està mi amor de por medio;  
y siendo el remedio tal,  
que ha de matarme el remedio,  
mas quiero morir del mal.  
Parece que se ha dormido;  
sola aquesta passion fuerte,  
como imagen de la muerte,  
sus tristezas ha vencido:  
sola la quiero dexar,  
durmiendo alivie su quexa,  
pues solo durmiendo, dexa  
el pesar de ser pesar. *Vase.*

*Salen Lidoro, y Soldados.*

*Lid.* Amigos, pues yà mi amor  
llegò à su estremo, y pues corre  
tan deshecha mi fortuna,  
oy la violencia la logre:  
esse cavallo, despojo  
de aquel infelize hombre,  
que el hado traxo arrastrando  
à tan miseras prisiones,  
me ha de valer, pues fiado  
en sus alientos veloces,  
me he de atrever à romper  
el coto de aquesta Torre,  
y el respeto à la hermosura  
de Ariadna bella; donde



no puede el amor, consiga  
la ofiada los favores.  
Cielos, Ariadna es esta,  
que duerme, dando lecciones  
à la Primavera hermosa  
de como han de ser las flores.

Oy ha de ser mia, ayudadme,  
à que en mis braços la robe,  
y que ninguno me siga  
vuestros azeros estorven,  
en tanto que yo con ella  
en esse Velerosfonte  
veloz me esconda, passando  
à estrañas jurisdicciones.

*Vno.* Contigo venimos, y hemos  
de vivir siempre à tu orden.

*Vanse los Soldados.*

*Lid.* Yo llego: hermosa Ariadna,  
tu respeto me perdone.

*Ari.* Ay de mi! qué es esto? *Lid.* Es  
vn traydor afecto noble,  
que son nobles los afectos  
de amor, quando son traydores.

*Ari.* Ola, qué es esto? no ay  
nadie? ninguno me oye?

*Lid.* No, que suspendido el viento,  
aun ~~es~~ caso no responde.

*Ariad.* Traydor, como lo sagrado  
de aqueſtas paredes rompes?

*Lid.* Amor es Dios, y no teme,  
que lo sagrado le estorve;  
dél te he de sacar, huyendo  
à mas remotas Regiones,  
y hazer que agravios configan  
lo que no pueden favores.

*Llegandose Ariadna, ella le saca la  
espada de la cinta.*

*Ari.* Primero con este azero  
te he de dar la muerte.

*Dentro vno.* Rompe  
su pecho al traydor, que así  
del Rey à la ley se opone.

*Lid.* Ay de mi! conmigo hablan:

*Ariad.* La fortuna me socorre.

*Dentr. otro.* No se escape sin castigo:

*Lid.* A mi me han buscado.

*Teseo dentro.* Corre,  
hasta que amparo nos dè  
lo intrincado de esse monte,

*Pan. dentr.* No puedo ya correr mas:

*Lid.* Vanos fueron mis temores,  
que con otro hablaron. *Aria.* Mira  
que se atreven tus trayciones  
à mucho. *Lid.* Ya de mis braços  
quien te ha de librar?

*Sale Teseo, y Pantuſto como cayendo.*

*Teseo.* Los Dioses  
me vulgan! *Li.* Qué es esto? *Tes.* Es  
vn infeliz que se acoge  
donde le amparen: qué veo?

*Aria.* Qué miro? *Lid.* No diràs donde  
te maten? como, traydor,  
la prision que te di rompes?

*Tes.* Como vengo à darte muerte.  
*Donde quiera que te tope.* *aquí nadie lo estorve*

*Pant.* Donde irè yo, que no halle  
siempre peligros mayores?

*Tes.* Muere, manchando la yerva  
con tu vil purpura inorme.

*Dale Teseo de puñaladas, y cae dentro.*

*Lid.* Ay de mi! que me has hallado  
sin armas. *Pant.* Siempre así tope  
yo à quien aya de matar.

*Aria.* Qué notables confusiones!  
como? aquí la voz me falta.

*Sale Fedra.*

*Fedra.* Qué ruido es este? qué voces?  
Ariadna? estraño assombro!  
tu en este jardin (qué horrores!)  
con vn hombre hablando estàs  
y muerto (ay de mi!) otro hombre?  
qué ha sido aqueſto?

*Teseo.* Dar muerte  
à esse abismo de trayciones.

E

*Fedra.*



Los tres mayores Prodigios.

*Fedr.* Quien eres? *Tes.* Como, señora,  
tan presto me desconoces?  
*Yo* soy aquel que di vida  
à las dos en esse bosque,  
y à quien vna de las dos  
se la ha dado, y mi honor noble  
si reconoce la deuda,  
al dueño no reconoce:

*no* { muerto ya en el Laberinto  
dexo à aquel bruto disforme;  
huyendo venia à ampararme  
de los ministros ferozes  
que me siguieron, y aquí  
me arrojé, sin saber donde:  
*no* { ya que sabeis que yo vivo,  
y que mis altos blasones  
antes, y despues os pagan  
las dichas, y los favores:  
quedad con Dios, pues el Cielo  
ha querido que yo cobre  
aqueſſe cavallo mio,  
en cuyas alas velozes  
podré huir seguramente.

*Art.* Pues sin otras suspensiones,  
no te detengas. *Fed.* Camina.

*Ariad.* Huye. *Fed.* Escapa.

*Ariad.* Buena. *Fed.* Corre.

*Sale Flora.*

*Flor.* Señoras, de vuestro padre  
no esperéis mas los rigores,  
que preso Dedalo, sabe  
que vna embió à las prisiones  
favor à Teseo, y a entrambas  
amenazan sus rigores.

*Tes.* Ya yo no me puedo ir.

*Pant.* Yo si. *Vase.*

*Teseo.* Tu el cavallo coge.

*Fed.* Señor, ampara mi vida.

*Ari.* Señor, ni vida socorre.

*Tes.* Si os quiero llevar conmigo,  
no es posible que lo logre,  
pues han de alcançarme luego

huyendo con dos prisiones:  
tomad las dos esse bruto,  
que yà mi criado coge;  
huid en él, mientras que à mi  
me dan muerte mis blasones.

*Ari.* Eſſo es morir todos tres,  
sin que à ninguno perdone  
el rigor; pues tu te quedas  
à morir sin dilaciones,  
y nosotras à morir:  
vamos tambien, que paſſiones  
arrastradas de vn cavallo,  
en qué poder será docil?

*Tes.* Pues no perezcamos todos;  
lo que pueden mis acciones,  
es llevar vna. *Fed.* Pues tu  
la que has de librar escoge.

*Tes.* Si ello es fuerça el escoger,  
y no está en manos de vn hombre  
el querer, ni el olvidar,  
tu hermosura me perdone,  
que esto es fuerça, no eleccion:  
ven conmigo. *Toma à Fedra la mano.*

*Ariad.* Escucha, oye:  
yo fui la que te embió  
à Dedalo à las prisiones,  
por mi vives, yo te di  
la vida, la mia socorre.

*Tes.* Dizes bien, primero son  
precisas obligaciones,  
que las paſſiones del gusto;  
librarte mi honor dispone.

*Toma à Ariadna, y dexa à Fedra.*

*Fed.* Y es justo que à mi me dexes  
en el riesgo que conoces?  
si aunque me adoras, me pierdes,  
de qué sirve que me adores?

*Tes.* Tu tambien has dicho bien,  
quien lo que ama no socorre?

*Ari.* Eſſe es gusto, y esto honor,  
y podrá vivir vn hombre  
bien en el Mundo sin ser

aman-



amante, no sin ser noble.

*Fed.* Nobleza es aventurar  
trofeos, famas, y honores  
por su dama, porque amando  
no ay yerro que no se dore.

*Ari.* Esto es dexarse vencer  
vn hombre de sus pasiones,  
estotro vencerlas; mira  
qual trae aplausos mayores?  
ser vencido, ò vencedor?

*Fe.* Di, què pienas? *Ar.* Què respòdes?


*Fed.* Tu me quieres? *Ar.* Yo te quiero.

*Fed.* Qual eliges? *Aria.* Qual escoges?

*Fed.* Ser amante? *Aria.* Ser honrado?

*Teseo.* Què dudo? que aunq me noten  
de ingrato, he de ser amante;  
todo el pundonor perdone,  
que las pasiones de amor  
son soberanas pasiones;  
acusenme los atentos,  
que à mi me basta que tomen  
mi disculpa los que amando,  
dexan sus obligaciones.

*Vase, y llevase à Fedra.*

*Ariad.* Ay de mi! no siento, no  
ver que ingrato correspondes  
à mis finezas, porque  
las olvidas, ò las borres,  
fino porque entre tus braços  
con tanto gusto recoges  
à esta fiera, à esta enemiga,  
que mas siento en tus baldones  
mis zelos, que mis agravios;  
pero què agravios mayores?  
Ya batidos los hijares,  
del veloz bruto, à los golpes,  
corre, pensando que buela,  
buela, pensando que corre. 

O quien fuera tigre ofiado,  
que las huellas que conoce,  
figue, sin que sus desdichas  
le embaracen, ni le estorven!

Aun de verle assi me huelgo;  
mas miento, que otros favores  
gozando, verle me pesa:  
y à entnambas luzes conformes,  
por hazerme esse pesar,  
y aquèsse gusto, los robles  
vnas vezes me le enseñan,  
y otras vezes me le esconden.

O à los Dioses ruego, bruto,  
que con plantas tan velozes  
te vas alexando, que  
con algun peñasco choques  
desbocado, y que perdiendo  
el tributo de noble,  
quede en ti mas poderoso  
el refabio, que lo docil.

Ni el freno obedezcas, ni  
la espuela sientas inmoble,  
ni aquella al tacto te avise,  
ni al tacto estotra te informe,  
fino que sin ley te rijas,  
te despenes, y desboques:

y à ti, ingrato, y à ti, alevé,  
el mas traydor de los hombres,  
tu mismo bruto te arrastre  
antes que salgas del bosque;  
aunque le llames, no pare.

Mas ay! que estas maldiciones  
son contra mi, pues ya estás  
mas lexos mientras mas corres.  
A lo mas alto te suba  
de la cumbre de esse monte,  
no lo digo porque alli  
te verè fin que lo estorven  
los troncos, fino porque  
desde alli al valle te arroje,  
donde con tanta luz, sea  
desesperado Faetonte.

A la raya de esos mares  
llegue desbocado, y sobre  
sus espumas baxel sea,  
que à poco tiempo zozobre,

F 2

yen-



Los tres mayores Prodigios.

yendose à pique contigo;  
y desde la quilla al tope  
hecho pedazos, te dè  
oy monumento salobre:  
y quando al Mar, y à la Tierra  
la yerva, y la espuma cortes,  
si llegares à tomar  
puerto en estrañas Regionés,  
nunca en braços de esta fiera  
te mires, nunca los logres;  
si la quieres, te aborrezca;  
si te quiere, la baldones,  
con tus finezas la canfes,  
y con las fuyas te enoje;  
si tu la alhagas, te olvide;  
si ella te alhaga, la arrojes  
de tus braços: y al fin, nunca  
os mireis los dos conformes:  
en otros braços la veas,  
contenta de otros amores.  
Mas ay de mí! para qué  
doy al Cielo tristes voces,  
que perdidas en el viento,  
se gastan, y no le rompen?  
que tu no tienes la culpa  
de lo que el hado dispone.  
Si no merecí agradarte,  
y tu à tu amor correspondes,  
qué culpa tienes? no lleguen  
nunca à ti mis maldiciones.  
Feliz corras, feliz pàres,  
hagante pasto las flores,  
hagante sombra las copas;  
bien mandado à qualquier orden,  
esse bruto te obedezca,  
el menor tiento le dome,  
y llegues, feliz amante,  
seguro à otro Reyno, donde  
ageno Rey te reciba,  
de espacio tus dichas gozes,

correspondido, y amante  
de vna beldad con dos Soles:  
Sus finezas te diviertan,  
sus alhagos te enamoren,  
y quando tu la quisieres,  
tus pensamientos adore.

Los trofeos que de Marte  
configas, galán Adonis,  
à su regazo los rindas,  
à su hermosura los postres,  
embidiando eternamente  
las tortolas tus amores.

Péro qué digo? mintieron  
como alevés mis razones,  
como infames mis piedades,  
mis zelos como traydores,  
que no he de ser noble amante  
con quien no es amante noble.

Yo te seguiré, yo misma  
vengaré tus sinrazones;  
dile à mi padre el Rey,  
que Fedra te dió favores,  
que te siga, y que se vengue;  
yo haré que las armas tome,  
y contra quien te amparare

Fieras deste inculto monte,  
aves de esos blandos ayres,  
troncos de esse verde bosque,  
ondas de esse claro rio,  
deste ameno-jardin flores,  
luces de essa azul Esfera,  
Estrellas de esse alto movil,  
espumas de esse ancho Mar,  
partes que hazeis todo el Orbe;  
à la vengança os combido  
de mis zelos, y rigores,  
para que escarmiento sean  
mis vengativos blasones  
de las mugeres burladas,  
y de los ingratos hombres.

Vase.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA.

JCR.



JORNADA TERCERA.

Representòla Sebastian de Prado en el Teatro de enmedio.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

+ no Hercules. +

- Nefo. +

- Flor o, Principe.

- Anfriso.

- Danteo.

Licas.

- Clarin.

- Deyanira. +

- Narcisa.

- Clorinda.

- Nise.

Laura.

Griado 1.

Griado 2.

Jaron  
Pantuflo  
Lico.

Dentro voces, y salen buyendo Danteo,  
Anfriso, Licas, Narcisa, Laura, Nise,  
Clarin, y Clorinda, villanos, y tras  
ellos Hercules.

Dant. Huye, Anfriso.

Anfr. Huye, Clarin.

Clar. Escondete del, Danteo.

Clor. Narcisa. Narc. Nise.

Nise. Clorinda,

huid todas. Narc. Santos Cielos,  
monstruos de à pie, y de à cavallo  
oy nos persiguen. Herc. Teneos,  
esperad, no huyais, amigos,  
mirad que no soy tan fiero  
monstruo, como dize el trage;  
tan bruto, como os parezco;  
humano soy, hombre soy,

no vuestra muerte pretendo,  
fino mi vida. Dant. Alcançonos.

Clar. Desta vez quedamos muertos.

Narc. Por verme sin ti, me pesa.

Anfr. Por verme sin ti, me huelgo.

Herc. Moradores del Oeta,  
monte que altivo, y sobervio,  
es, empinando la frente,  
verde columna del Cielo:  
vezinos de las riberas

de esse cristalino Etmo;  
que lleva, en vez de tributo,  
batalla al salado Imperio:  
deteneos, esperaos,

de paz hablaros intento,

que la guerra que yo traygo,  
toda me cabe en el pecho;  
no he de partirla con nadie,  
que yo para mi la quiero,  
porque soy en mis desdichas  
la confusion de mi mesmo;  
no temais ver mi semblante  
tan horrible, que yo creo  
que temierais mas, à verme  
el del alma por de dentro:

escuchad, sabreis la causa  
con que à estas montañas vengo;  
veréis que os pido piedades,  
quando horrores os ofrezco.

Clar. Su merced no de essa fuerte  
nos pida que le escuchemos,  
porque no somos nosotros  
gente tan vil, no por cierto,  
que ha de hazer por cortesia  
lo que pudiera por miedo.

Narc. Pregunte lo que quisiere,  
que à todo responderemos;

lo



Los tres mayores Prodigios.

lo que sabemos es poco,  
pero aun lo que no sabemos.

*Herc.* Desde el Egea, aquel robusto  
peñasco, que fue en vn tiempo  
campana de hombres, y Dioses,  
quando gigantes sobervios  
intentaron escalar  
la Magestad de los Cielos,  
siendo despues su edificio  
su caduco monumento,  
al Oeta, esse gigante  
de yedra, que à Atlante, opuesto  
le ayuda, en ausencia mia,  
à sustener el gran peso  
de onze globos, despechado,  
altivo, cruel, resuelto,  
desesperado, y confuso,  
con vna demanda llego:

Dezidme, por vida vuestra,  
si por dicha (mal empiezo)  
si por desdicha (bien digo)  
visteis por estos desiertos  
veloz vn Centauro, que  
de dos especies compuesto,  
el medio parece hombre,  
y cavallo el otro medio;

*no* siendo assi, que no es mitad  
de vno, y otro, pues dos cuerpos  
son, aunque los juzgue vno  
*no* el accion, y el movimiento:

Este, pues (ay infeliz!)  
fiado en el bruto ligero, Su curso  
trae vna dama robada:  
(como pronunciarlo puedo,  
ay de mi! sin que mi vida  
salga deshecha en mi aliento?)  
en busca suya he corrido  
toda el Atrica, teniendo,

*no* por quanto termino el Sol  
va delineando, y midiendo  
con el curso natural

*no* la edad de vn circulo entero,

siempre de los dos noticias,  
pero nunca avisos ciertos.

Ayer vnos Labradores  
de aquellos vezinos Pueblos,  
que à lo intrincado del monte  
entrò con ella, dixeron:  
y assi, oy en alcance fuyo  
estas malezas penetro,

*no* estas selvas folicito,  
estos peñascos inquiere  
tronco à tronco, rama à rama,  
*no* piedra à piedra, y feno à feno,  
dezi'me si le aveis visto,

*si* que en albricias os prometo  
ricos dones (quien diò albricias  
jamàs de sus sentimientos?)  
*si* ò si sabeis de los dos,

*si* y callais, por los eternos  
Dioses, que aquesta montaña  
arrancada de su asiento,  
sea oy la tumba vuestra,  
ò breves pedazos hechos,

*si* seais atomos ociosos  
de la vanidad del viento;  
porque si Hercules con dichas  
fue horror, fue pàsimo eslapendo  
de los hombres, y las fieras,  
què sera Hercules con zelos?

*Anfr.* Señor Miercoles, si yo  
algo supiera de aqueſto,  
por dezirlo, lo dixera;  
y aun no es poco, le prometo,  
por el gusto de dezirlo,  
no dezirlo sin saberlo.

Narcisa, que es tan curiosa,  
que nada passa en el Pueblo,  
que ella no sepa, es quien viò,  
poco avrà, à esse Cavallero,  
y de espanto nos diò voces  
à todos nosotros. *Herc.* Cielos,  
dadme luz de mis desdichas,  
poco os pido, poco os ruego,

pues



pues poca costa ostendrà  
darme à mi lo que yà tengo:

Quien es Narcisa? *Nis.* Esta es.

*Herc.* Dime, què has visto?

*Narc.* Si puedo <sup>señor</sup> hablar, lo dirè. *Dant.* De quando  
acá dificultades tu esso,

y hablar no puedes? *Narc.* Agora  
que à Hercules delante tengo.

*Clar.* Quien vn Hercules tuviera  
con que ponerte silencio.

*Herc.* Di, pues, villana. *Narc.* Señor,  
yo estava, si bien me acuerdo,  
à la falda de esse monte,  
quando extraño ruido sientto  
entre las hojas, y ramos;  
à ver quien le causa buelvo  
los ojos, y à esse Centauros  
penetrar lo inculto veo  
de sus entrañas, llevando  
entre sus brazos sobervios  
vna muger. *Herc.* Calla, calla,  
que con essa voz me has muerto.

*Narc.* Pues por què fabello quiere,  
si ha de sentir el fabello?

*Herc.* Porque son zelos, y son  
de essa condicion los zelos,  
mostrar por saberlos antes,  
y despues por no saberlos.

*Narc.* Pues yo què yà el antes dixè,  
callaré el despues.

*Herc.* No quiero  
que lo calles, sino que  
prosigas. *Narc.* No sé mas que esto,  
porque quedè desmayada  
con el espanto, y el miedo;  
pero à las voces que di,  
llegò Danteo el primero,  
èl te dirà lo demàs.

*Hercul.* Quien es Danteo?

*Dant.* Yo mesmo.

*Herc.* Llegò à esse tiempo? *Dant.* Si,

que siempre llego à mal tiempo.

*Herc.* Y vistele, al fin? *Dant.* Señor,  
si es que la verdad le cuento,  
yo quiero bien à Narcisa,  
mire què mal gusto tengo;  
en busca suya iba, quando  
oí sus voces, y al acento  
dellas corrí, y llegué à punto:  
si no ha de enfadarte esto,  
dirè lo demàs. *Herc.* Prosigue.

*Dant.* Que iba àzia el bosque corriendo  
con vna dama en los brazos;  
y al ayre el cabello suelto,  
bolava yà, y no corria,  
al Pegaso pareciendo,  
que era cavallo con alas,  
distinguiendolas el viento  
en ser aquellas de pluma,  
y ser estas de cabello.

*Herc.* Maldigate el Cielo, amen.

*Dant.* Yo no te pedi primero  
licencia para dezillo?

*Herc.* Aora sabes que es necio  
quien vsa de las licencias  
que le estàn mal à su dueño?  
Pero prosigue, prosigue,  
apurèmos el veneno  
de vna vez (ò fuera tanto,  
que me matara sediento)  
por donde fuè? què camino  
tomò? què vereda? *Dant.* Esso;  
*Clar.* es el que lo sabe.

*Clar.* Yo? *Lau.* Si señor, q̃ èl al tiempo  
que estavamos con Narcisa,  
salia del monte huyendo.

*Herc.* Di, por donde fuè? *Clar.* Señor,  
su mereed escuche atento:  
Por essa parte que Oeta  
resiste <sup>del mar</sup> ~~constante~~ el ceño  
del Mar, bolviendo deshechas  
las olas, que sus cimientos  
con polvora de cristal

ba-



Los tres mayores Prodigios.

baten, burlando su estruendo  
vn embate, y otro embate,  
vn encuentro, y otro encuentro:  
ay vna intrincada selva,  
que para en vn bosque ameno,  
donde desangrado braço  
del Mar, neutral corre el Etmo,  
yà àzia abaxo, y yà àzia arriba;  
porque siempre obedeciendo  
las crecientes, y menguantes,  
ni alcançamos, ni sabemos  
qual es su corriente, pues  
corre menguando, y creciendo,  
àzia abaxo medio dia,  
y àzia arriba el otro medio:

A la margen deste bosque,  
de varias refacas puesto,  
parò el desbocado bruto,  
movil de vn hermoso Cielo,

nube de vn ardiente rayo,  
y esfera de vn dulce fuego.

Yo, quando le vi venir,  
entre vnas hojas cubierto  
estuve, mientras passava,  
quando el, reconociendo  
antes el fizio, y despues  
ocupandole, en lo ameno  
dèl puso à la hermosa dama,  
que follozando, y gimiendo,  
le dixo aqueftas razones:

Hasta quando, monstruo fiero,  
has de tener por tarea  
apurar mi sufrimiento!  
Si sabes que es imposible  
que agradezca tus deseos,  
y que en tu poder adoro  
las memorias de otro dueño?

*Herc.* Buenas nuevas te dè Dios;  
profigue, dè mucho de esso.

*Clar.* Si sabes que si me dàs  
mil muertes con esse azero,  
abriendo en mi pecho puertas,

no ha de salir de mi pecho?  
Si sabes que no ha bastado  
à mudarme todo el tiempo  
que cortès amante mio,  
me has respetado, creyendo  
que podràs con tal decoro  
hazer favor del desprecio,  
què quieres de mi? Al arbitrio  
me dexa de mi tormento,  
dixò, y apelando al llanto,  
bolviò à eclypsar dos luzeros.  
Yo, que los vi divertidos,  
à ella llorando, à el sintiendo,  
me vine; y assi, señor,  
en este valle los dexo,  
orillas de esse cristal,  
que fue dos vezes su espejo,  
pues medio mar, medio rio,  
es vn Centauro de yelo.

*Herc.* Estraño linage es  
de ansia, de pena, y tormento,  
este que ofendido lloro,  
este que triste padeczo;  
idos, villanos, de aqui,  
huid, huid de mi fuego,  
que basta vn suspiro mio  
para bolver en incendio  
este monte, porque el Etna,  
el Besubio el Mongibelo,  
afeytados de la nieve,  
no ocultan, no guardan dentro  
de su vientre tanta llama,  
como el Volcan de mi pecho  
respira con cada soplo,  
aborta con cada aliento.

*Nif.* Huyamos todos.

*Todos.* Huyamos.

*Herc.* Deteneos, deteneos,  
no os vais; mas idos, que tu  
solo:— *Vanse todos.*

*Detiene Hercules à Clarina.*  
*Clar.* Ay de mi! yo soy muerta.

*Herc.*

*Herc.* B  
porqu  
dond  
huve  
el esc  
para  
*Herc.* S  
estàn  
*Clar.* Y  
no ap  
*Herc.* V  
quan  
que  
oy à  
quel  
que



*Herc.* Basta que quedes conmigo,  
porque me guies al puesto  
donde los dexaste. *Clar.* Yo  
huve de ser, enefecto,  
el escogido, y cogido  
para aqueſſe ministerio?

*Herc.* Si, pues tu ſabes adonde  
eſtàn, ven preſto, ven preſto.

*Clar.* Yo irè, ſeñor, bien à bien.  
no apriete, que aprieta recio.

*Herc.* Viven los ſagrados Dioses,  
quantos contienen los Cielos,  
que ſi en eſſe inculto monte  
oy à mi enemigo encuentro,  
que he de lograr la vengança  
que piden mis ſentimientos:

*Vaſe Hercules, y Clarin, y ſale Neſo vestido de  
pieles, y Deyanira.*

*Nef.* Hermoſa Deyanira,  
à quien el Sol tan embidioſo mira,  
que con anſias, con penas, con deſmayos,  
ſacò à luzir ante tu luz ſus rayos;  
haſta quando, haſta quando tus porſias  
han de vencer las preſunciones mias?  
No ſoy monſtruo tan fiero,  
como à tu amor le parecí primero;  
que ſi, por aver ſido  
tan oſſado, valiente, y atrevido,  
mediò hombre, medio bruto me has juzgado,  
yà eſtàs deſengañada  
de que fue preſuncion ciega, y errada:  
pues vès aqueſſe bruto  
de los prados cobrar verde tributo,  
que dà la Primavera por deſpojos,  
y à mi poſtrado ante tus bellos ojos,  
adonde referir mis penas quiero,  
por acabarlas de vna vez. Primero  
que eſtuvieſſes caſada  
con Hercules, amada  
fuíſte de mi; tu ſabes  
quantos nobles deſeos, quantos graves

Esta flecha de mi aljava;  
què tiene mortal veneno,  
pues teñida eſtà en la ſangre  
de la Hidra que yo he muerto,  
cuya ponçoña convierte  
la ſangre que toca en fuego;  
ſerà de aqueſta vengança  
el venenoso instrumento.

O quieran los Dioses todos,  
que conſiga eſte trofeo  
yo por mis manos, porque  
no quedàra ſatisfecho,  
ſi, ſiendo el agravio mio,  
fuera el deſagravio ageno,  
ſiendo en Aſia, ò en Europa  
de Jaſon, ò de Teſeo.

*de la razande amor, o bſeto an  
yado*



Los tres mayores Prodigios.

afectos me has debido,  
mas no sabes, que toda eres olvido;  
casada, te he adorado,  
hasta que ya mi amor desesperado,  
te robò : en poder mio,  
dueño has sido tambien de mi alvedrio;  
pues desde el primer dia,  
que la violencia pudo hazerte mia,  
viendo tu sentimiento,  
à robarte tambien el alma atento,  
te di palabra ; bien te la he cumplido,  
de adorarte rendido.

por ver si mi fineza  
merecia vn favor de tu belleza:  
viendo que de las horas las porfias  
cuentan cabal el termino à los dias;  
de los dias, las tardes, y mañanas  
cabal cuentan la edad de las semanas;  
de las semanas varios intereses  
cuentan cabal la vida de los meses;  
y que ya de los meses el engaño  
cabal cuenta la errada luz de vn año:  
de tu rigor cansado, y ofendido,  
no quiero dár mis dichas à partido,  
fino, pues ya no puedo  
con alhagos vencer, vencer con miedo;  
pues tu rigor me fuerça,  
que cansado el respeto, de la fuerça  
me aproveche ; si es mucha  
esta temeridad, atiende, escucha.  
Apenas el Invierno elado, y cano  
este monte con nieblas desvanece,  
quando la Primavera le florece,  
y el que elado se viò, se mira vfano.  
Passa la Primavera, y el Verano,  
los desprecios del Sol sufre, y padece,  
llega alegre el Otoño, y enriquece  
el monte de verdor, de fruta el llano.  
Todo vive sujeto à la mudança,  
de vn dia, y otro dia los engaños  
cumplen vn año, y este al otro alcança.

Con

*mas pues, que mi fineza  
no ha podido ablandar a tu belleza.  
oysera a tu despecto.  
por fuerza todo quanto no ay a hecho*



Con esperanza sufre defengaños  
vn monte, que à saltarle la esperanza,  
yà se rindiera al peso de los años.

*Dey.* Barbaro monstruo fiero,  
aun mas despues, que imaginè primero;  
que si medio cavallo, y hombre fueras,  
media alma generosa al fin tuvieras;  
si en tu poder robada,  
he sido de tu furia respetada,  
el tiempo que conmigo,  
huyendo del poder de tu enemigo  
por varios Orizontes,  
han sido tu defensa incultos montes;  
à mi me lo he debido,  
pues sabes que mi espiritu atrevido  
dispuso (cosa es cierta)  
primero, que ofendida, verme muerta:  
à cuyo fin, con hechos inhumanos,  
me diera yo la muerte con mis maños,  
con mi aliento me ahogàra,  
ò al Ermo desde aqui me despeñàra.

Varias, diversas vezes  
hize à los montes, y à los Cielos juezes  
deste despecho mio,  
y oy de nuevo te advierte mi alvedrio.  
*Nes.* es el monte que dizes, ò el Atlante,  
que atalaya del Sol, al Sol se atreve,  
dando batalla en derretida nieve  
al Mar que espera menos arrogante?  
*Pues* yà sobre las nubes se levante,  
ò yà se atreva al que sus ondas bebe,  
comparado al honor que à mi me mueve,  
menos firme serà, menos constante.  
*La* cuenta de las horas, y los dias,  
de semanas, y meses los engaños,  
de los años, y siglos las porfias,  
*No* te han de mejorar de defengaños,  
porque no han de vencer las ansias mias  
horas, dias, semanas, meses, y años.

*Nes.* Pues arrastre mi tormento  
tu ambicion, llegue en rigor

à su termino el amor;  
à su linea el sufrimiento.

G 2

*Dey.*



Los tres mayores Prodigios.

**Dey.** En mi este puñal sangriento  
verás, si ofenderme tratas.

*Saca un puñal, y amenazase à sí mismo.*

**Nes.** Oy he de ver si rescatas,  
siendo tu de ti homicida,  
tu deshonra con tu vida,  
si te rindes, ò te matas;  
porque en repetidos lazos  
tengo de ver de vna fuerte,  
ò entre mis braços tu muerte,  
ò mi vida entre tus braços.

**Dey.** Abrevia, aleve, los plazos,  
no torpe, y cobarde estès;  
atreverte, llega, pues,  
verás que antes que ofendida  
estè, me dè à mi vna herida  
cada passo que tu dè.

**Nes.** Temblando de verte estoy,  
y vna vez fiera, otra amante,  
quando pienso ir adelante,  
atràs caminando voy:  
à cada passo que doy,  
otra duda se concierta;  
si tu muerte ha de ser cierta,  
y cierta ha de ser mi muerte,  
tèn, que mas quiero perderte  
viva, que llorarte muerta:

**Dexa las ansias esquivas,**  
no hieras tu pecho, no,  
que no importa morir yo;  
à precio de que tu vivas:  
no tu honor con sangre escrivas,  
quita del pecho el puñal,  
que aunque es pedernal; y en tal  
lance à verle herido llevo  
con azero, aun no dà fuego  
herido esse pedernal.

**Dey.** Desta fuerte me has de ver  
siempre que ofenderme trates.

**Nes.** No te hieras, no te mates,  
que yo bolverè à tener

esperança de vencer  
con amor, con fuerza no.

*Salen Hercules, y Clarin.*

**Clar.** En esta parte quedò.

**Dey.** O tarde, ò nunca podràs.

**Nes.** Pues quien fia, que jamás  
podrè conseguírte? **Herc.** Yo.

**Nes.** Ay de mi!

**Deyan.** Yo estoy perdida.

**Herc.** Que abortado desta suerte  
de la Tierra, con tu muerte  
he de rescatar su vida.

**Nes.** Aunque tu saña atrevida  
dè à mi esfuerço que temer,  
mi vida he de defender.

**Herc.** Como podràs de mi ira?

**Nes.** Abraçando à Deyanira,  
ella mi cícudo ha de fer.

*Abraça à Deyanira, y ponela delante.*

**Dey.** Resistirme puedo en vano;  
de marmol elado soy.

**Clar.** Buenos estàn los dos oy.

**Nes.** Y si aqueste puñal gano.

*Quitale el puñal.*

**Herc.** Què es lo que intentas, traydor?

**Nes.** En defensa hazer.

**Hercul.** Què horror!

**Nes.** Yo de mi vida contigo;  
lo mismo que ella conmigo  
en defensa de su honor:  
quando fuerza al arco dè  
para darme à mi la muerte;  
que tengo de darla, advierte,  
muerte à ella; atrevete, pues.

**Herc.** Cobardes tengo los pies,  
atadas las manos tengo,  
pues si vengarme prevengo,  
librarla, y matarte trato,  
por su vida, ni te mato,  
ni la libro, ni me vengo.

**Dey.** Què dudas, esposo mio,



si ves á quien te ofendió?  
 qué importa que muera yo?  
 tuyo es todo mi alvedrio:  
 venga con valiente brio  
 tu agravio prudente, y sabio,  
 el pie, la mano, y el labio  
 mueve; sè tu mi homicida,  
 pues importará mi vida  
 mucho menos, que tu agravio.  
 Si á mi misma me matava  
 yo, porque á ti te adorè,  
 qué importa que otro me dè  
 la muerte, que yo me dava?

*Herc.* Essa es mi pena mas brava,  
 porque si tu altiva, y fuerte  
 a ti te davas la muerte  
 por mi honor, en tanto abismo,  
 no te ha de matar lo mismo  
 qué tengo que agradecer:  
 porque si de tu valor  
 essa fue accion conocida,  
 no ha de quitarte la vida  
 lo que me ha dado el honor.

*Dey.* Pues como tienes valor  
 de verme en tantos desvelos  
 en otros braços?

*Herc.* Ay Cielos!

Calla, que en tanto rigor,  
 me olvidaré de tu amor,  
 si me acuerdo de mis zelos.

*Nef.* De darme muerte no trates,  
 hechado aquesse arco; mira  
 que das muerte á Deyanira.

*Herc.* No la hieras, no la mates.

*Dey.* Que así tu ofensa dilates?

*Herc.* Si, que en pena tan inmensa,  
 todo quanto el rigor piensa,  
 lo deshaze la piedad,  
 que hallo la seguridad  
 dentro de la misma ofensa.

Hijo de la Libia ardiente,

si como agravias traydor,  
 acaso tienes valor  
 para sustentar valiente  
 el agravio, libremente  
 dexa essa muger, testigo  
 haz al Sol de que conmigo  
 lidiaste, à ver si me vengo  
 deste agravio. *Nef.* Yo no tengo  
 de hazer batalla contigo.  
 No el darme muerte procura,  
 dilatar mi vida intenta,  
 si no quieres ver sangrienta  
 esta infelize hermosura.

*Dey.* Hercules, en lid tan dura,  
 tu ofensa tu has permitido,  
 que yo hasta aqui he defendido?

*Herc.* Esso mis alientos para,  
 pues tu vida no guardara,  
 si me huvieras ofendido.

*Dentro el Principe Floro, y gente.*

*Flor.* Por acá. *Licas.* Por acá.

*Glar.* Mucha

gente por el monte assoma. *Vale*

*Herc.* Para que mas se embaracen  
 mis dudas vnas con otras.

*Flor.* Corre, Licas, que en el monte  
 ay vna fiera espantosa  
 de las que yo busco. *Dey.* A qué  
 se resuelven tus congoxas?

*Herc.* No sè, no sè, Deyanira,  
 porque en confusion dudosa,  
 tu honra guarda tu vida,  
 y es tu vida mi deshonra.

*Flor.* Ataja, ataja, no entren  
 à ampararse de las rocas.

*Nef.* En esta confusion quiero  
 irme acercando à las ondas.

*Dey.* Esposo, señor, qué aguardas?  
 qué dudas? *Herc.* Tu vida sola  
 acobardara mis flechas.

*Dey.* Disparalas, que no importa.

*Nef.*



Los tres mayores Prodigios.

Nes. O si pudiesse cobrar  
el cavallo, y à las olas  
arrojarme de esse rio.

Herc. Yo te seguirè, aunque corras  
yà determinado al agua.

Nes. *toge à Deyanira en braços, y se  
entra, y al seguirlos Hercules, salen  
el Principe Floro, Licas,  
y criados.*

For. Detente, fiera espantosa.

Lerc. Si Deyanira no està  
en vuestros braços, què importan  
dardos, ni flechas? que yo  
sabrè deshazerlas todas.

Clar. Vive Dios, que se va vrdiendo  
vna linda carambola.

Lic. Hercules? Herc. Si.

Flor. Què he escuchado?

Lic. Licas à tus pies se arroja.

For. Tu eres Hercules? Herc. No sè  
quien soy, porque en esta hora,  
ageno yo de mi mismo,  
aun no sè si soy mi sombra.

Flor. Floro soy, de Africa Infante,  
que aqueſtas ſelvas vmbroſas  
diſcurre; à caza de fieras  
ando; y eſſas pieles roſcas  
las ſeñas equivocaron  
de hombre, y fiera; què te ahoga?  
què has menester? què te aſſige?  
aquí eſſoy, què te congoxa?  
què es lo que tienes?

Hercul. Aquel  
monſtruo que al agua ſe arroja,  
es mi enemigo, y aquella  
muger que en ſus braços roba,  
ſin culpa ſuya, es el dueño  
de mi pena riguroſa.

Lic. Ay de mí! que es Deyanira,  
que fue vn tiempo mi ſeñora.

Herc. La eſpalda buelue à la Tierra

vaſano, por ver que logra  
ſu fuga à los ojos mios:  
mas aunque el Mar le ſocorra,

Si aunque el Etmo le dè paſſo,  
aunque el Cielo ſe me oponga,  
y aunque la hermoſura pierda,  
Si que mis aplauſos eſtorva;

vea el Cielo, el Mar, y el Mundo,  
que oy me vengo, aunque ſea acolta  
de mi amor: aqueſta flecha,  
que de la Hidra venenosa  
eſta teñida en la ſangre,  
cometa de pluma, y roſa,  
le alcance, pues que no puede  
alcanzarle mi perſona:

Si Belliſſima Deyanira,  
aqueſta crueldad perdona;  
harto dilatè tu muerte,  
mas yà tu vida! què importa?  
Ponçoña la flecha lleva,  
iguales las armas nota,  
barbaro Deſſin, ſupueſto  
que ſi en lid tan riguroſa  
tu me mataſte con zelos,  
yo te mato con ponçoña.

*Vase*  
Tira adentro la flecha, y vaſe luego.

Nes. *dentr.* Ay de mí!

Dey. *dentr.* Cielos piadoſos,  
dad favor à mis congoxas.

Licas. Por las eſpaldas la flecha  
paſò al monſtruo.

Flor. Y yà en las ondas  
el animado baxel,  
que à imitacion generoſa  
de la nave de Argos, iba  
andando ſobre las olas,  
perdido el Piloto ſuyo,  
à todas partes zozobra.

Vno. Los verdinegros criſtales;  
teñidos en la eſpumosa  
ſangre, ſendas de carmín



dexan. *Otro.* Y los troncos, y hojas  
de los corales que nacen  
blancos antes que les ponga  
calor el Sol, aprovechan  
la ocasion, y se la toman,  
viendo que la azul campaña  
se haze ya campaña roxa.

*Lic.* Con el natural instinto  
el bruto, al ver que se ahoga,  
pone la vista en la Tierra.

*Flor.* Animosamente boga,  
siendo los remos los pies,  
siendo la frente la proa,  
vela el manto de la Ninfa,  
arbol Neso, el anca popa,  
bucu el pecho, y el timon  
sobre la espuma la cola.

*Clar.* O quieran los Dioses, que  
tomen puerto sus congoxas.

*Lic.* A socorrerla lleguemos,  
por si à alguna parte aborda. *Vanse.*

*Salen Neso herido con Deyanira en  
los brazos.*

*Nes.* Hermosa muger, no temas  
que he de dexar que las ondas,  
aunque son patria de Venus,  
oy en su centro te escondan,  
que hasta bolverte à la Tierra,  
se alentará mi congoxa:  
yà estás en ella, y en ella  
muero alegre, pues que logra  
mi muerte morir à vista  
de quien mi muerte ocasiona.  
La vida tu amor me cuesta,  
y entre mi furia rabiosa,  
solo que me debas, quiero,  
la vltima fineza, toma  
esta <sup>tesca</sup> ~~tunica~~ que visto:  
vesla, que en mi sangre toda  
bañada está? pues en ella  
el mayor tesoro logras:

Si Hercules, considerando  
que en mi poder, tan a costa  
de sus zelos, has vivido,  
te desleña, ò te valdona,  
ò te quisiere dár muerte,  
haz que aquesta piel se ponga  
que la que no me sirvió  
à mi de defensa, aora,  
te servirá de defensa  
à ti, pues en ella sola  
está el hechizo, con que  
te adoré. O si mi penosa *Apart.*  
fortuna, despues de muerto,  
me vengará! pues no ignoran  
mis desdichas, que esta flecha,  
con la sangre venenosa  
de la Hidra, dexará  
avenenadas mis ropas.  
En el punto que la vista,  
le veras como te adora,  
y te busca; este secreto,  
que nadie le sepa, importa:  
No tengo mas que dexarte  
con esto te galardona  
mi amor quanto te ha querido:  
tu amor venturoso goza,  
y muera yo desdichado,  
porque tu vivas dichosa.

*Cae dentro muerto.*

*Dey.* Cielos, qué estrella de quantas  
aqueste azul manto bordan,  
desperdiciadas cenizas  
de la mas luciente antorcha,  
es la mia? à cuyo cargo  
está mi infelize historia,  
qué acrisolar mis desdichas  
tan à pechos suyos tomar?  
Murio Neso, y yo en aquesta  
desierta desnuda roca,  
que con tanta furia el Etmo,  
siempre repetido, azota,

con



*Los tres mayores Prodigios.*

con vn càdaver estoy:  
què pena mas rigurosa  
pudiera darme el delito,  
si le cometiera loca,  
que me dà la virtud? Pues  
à las adulteras Roma  
vida las diò tal vez, siendo  
en esta parte piadosa.  
A quien pedirè socorro,  
si no ay nadie que me oyga?  
que à quexas de vn infelize  
aun la Deydad està sorda;  
aunque sean sin provecho,  
mis voces el ayre rompan:  
Hercules, señor, esposo?

*Sale Hercules.*

*Her.* Quien me llama? quien me nõbra?

*Dey.* Quien para subir al Sol,  
oy à tus plantas se postra.

*Herc.* Quando huyendo de las gentes,  
en lo mas oculto lloran  
mis ojos tu muerte, quando  
afligida mi memoria,  
yà te imaginò Deydad  
del Mar, y que en sus alcobas  
Tetis te alvergava, haziendo  
de coral, cristal, y aljofar  
nicho à tu belleza, en grutas  
de caracoles, y conchas,  
te hablo, te escucho, y te veo?

*Dey.* Si, que la Deydad piadosa  
de Venus me diò la vida,  
para que à tus pies la ponga.  
A esse sangriento cadaver,  
que en su purpura se ahoga,  
y à mi, à Tierra nos echò  
aquel bruto, porque ay cosas  
adonde son mas corteses  
los brutos, que las personas.  
Viva estoy, y tuya soy:  
pero què es esto? tu lloras

al mirarme? tu suspiras?  
tu de tus brazos me arrojas?  
quando pensè celebrar  
en ellos de tus vitorias,  
y de mi vida el efecto,  
tantos aplausos malogras?

Si es que aora por ventura,  
ò por desventura aora  
de tu agravio breve assomo;  
de tu ofensa breve sombra,  
vil delirio, infame acaso,  
poco indicio, seña corta  
contra tu honor te persuade;  
contra mi fama te informa,  
miente la seña, el indicio  
miente, porque no estas rocas  
à las rasagas del viento,  
las resacas de las olas  
essentas se miran tanto,  
resistiendo vnas à otras,  
quanto mi honor al embate  
de agua, y viento burla, y postra,  
quedando à vista del Cielo  
siempre altiva, y siempre heroica;

Si has sentido que esse golfo  
en su centro no me esconda,  
yo me arrojarè, señor,  
desde aqui à la procelosa  
saña del Mar, porque menos  
mi vida infeliz me importa,  
que tu gusto; sepa yo  
que lo es, veràs quan poca  
duda me pone el assombro:  
el coraçon desahoga,  
habla. *Herc.* Hermosa Deyanira;  
y infelize quanto hermosa,  
por que dicha, y hermosura  
siempre enemigas se nombran:  
tu vida en el alma estimo,  
porque tu vida es la cosa  
que mas mi vida venera,

y que



y que mas el alma adora:  
no temo, no, de mi agravio  
la execucion rigurosa,  
que bien conozco que al Sol  
no le embarazan las sombras;  
mas como en el Mundo nadie  
configo se vive à solas,  
y es menester que vno viva  
con los demás, es forçosa  
desdicha satisfacer  
con alguna accion aora  
mas las malicias ajenas,  
que las desventuras propias.  
Hasta matar à esta fiera,  
y hasta cobrar tu persona,  
toda el Africa he corrido;  
vn año ha yà (què congoxal!)  
que te perdí, y donde acaba  
vna duda, empieza otra:  
en el poder has estado  
de vna fiera rigurosa,  
el Mundo sabe mis ansias,  
pues hasta en Asia, y Europa  
mi opinion están perdiendo  
los que piensan que la cobran,  
y yà espero que vendrán  
de publicar mi deshonra:  
y siendo así que en la duda,  
y en la verdad ay dos cosas,  
la vna mi satisfacion,  
y la de todos la otra;  
yo quiero cumplir con ambas,  
y ha de ser de aquesta forma.  
Por mi parte, pues yo soy  
quien creo tu fama heroyca,  
yo te concedo la vida;  
por parte de quien pregona  
mis desdichas, te la quito:  
como podrá ser aora  
quitarte, y darte la vida,  
Deyanira, vna accion sola?

pues facil es: todos piensan  
que moriste entre las ondas,  
y yo solo sé que vives;  
la voz de tu muerte corra,  
y vive para mi solo;  
con lo qual à vn tiempo logra  
mi defengaño tu vida,  
y tu muerte mi congoxa.  
En todos aquestos montes  
no ay nadie que te conozca;  
y así, en ellos estarás  
en traje de Labradora:  
vive, mas yo no te vea;  
vive, mas yo no te oyga;  
pues con otro nombre.

*Deyan.* Espera,  
que es necia, es injusta, es loca  
essa determinacion  
que contra ti mismo tomas:  
por qué has de pensar de ti  
tan vilmente, que antepongas  
la satisfacion ajena,  
mi bien, à la tuya propria?  
Por qué has de pensar que al verme  
contigo, siendo tu esposa,  
te han de murmurar, pues antes  
cierras con esto la boca  
à la malicia? Tan poco  
fias tu de ti, que pongas  
duda en tu honor, fomentando  
malicias escrupulosas?  
Por qué has de pensar de ti,  
que avrà en el Mundo persona  
que piense de ti, que has dado  
ensanchas à tu deshonra?  
Tèn de ti satisfacion,  
tendránla las gentes todas,  
porque si tu tu honra dudas,  
quien ha de creer tu honra?  
O me imaginas culpada,  
ò inocente (aquesto nota)

H

fi



Los tres mayores Prodigios.

si culpada, aqueſſe azero  
mi pecho infelize rompa;  
ſi inocente, aqueſſos braços  
manſamente me recojan,  
que eſto no tiene mas medio,  
que el caſtigo, ò la liſonja:  
porque eneſeſto, ſeñor,  
ſentencia tan riguroſa,  
para eſtar ſin culpa, es mucha,  
para eſtar con culpa, es poca.

*Herc.* Bien dizes, mas yo tambien  
digo bien, que en ſin ay coſas  
donde à todos la razon  
falta, porque à todos ſobra.

*Dey.* Advierte. *Herc.* Nada me digas.

*Deyan.* Mira.

*Herc.* Nada me propongas.

*Dey.* Conſidera. *Herc.* Nada me hables.

*Deyanir.* Oye.

*Herc.* Nada me respondas,  
que no ſerè yo el primero,  
*Deyanira*, que conozca  
que no eſtè agraviado, y tome  
ſatiſfacion, porque importa  
la ſatiſfacion agena  
à vezes mas, que la propia.

*Dey.* Ni yo ſerè la primera  
que vïe inadvertida, y loca  
de hechizos para atraer  
à ſus braços lo que adora.

*Dentro Floro*, y gente.

*Licas.* Azia aqui eſtan.

*Flor.* Pues entrad  
deſcabellando las copas  
de eſſos arboles.

*Hercul.* Qué mal  
mis pretenſiones ſe logran!

*Salen todos.*

*Flor.* Felize mil vezes ſea,  
*Hercules*, el dia en que cobras  
tanta dicha.

*Herc.* Como puede  
dexar de ſerlo el que adora  
la virtud de *Deyanira*,  
con quien todo el Sol es ſombra?  
verguença tengo de que  
me vean; qué eſcrupuloſa  
la conciencia es del honor!

*Flor.* Y felize el dia, ſeñora,  
en que mi patria os merece  
por amanecida Aurora.

*Dey.* El Cielo os guarde mil años,  
por tantos favores, y honras,

*Lic.* Dame, ſeñora, tu mano.

*Dey.* *Licas*, eſtès en buen hora,  
que en hallarte aqui, parece  
que alivio mis penas toman.

*Lic.* Si eſpèra ſervirte en algo,  
ſerà mi vida dichosa.

*Flor.* Pues ha ſido dicha mia  
hallarme en el monte aora,  
venid conmigo, que quiero  
vèr mi Corte venturoſa  
con tales hueſpedes. *Herc.* Yo  
ofreci à la poderoſa  
Deydad de *Jupiter* ſanto,  
que el dia (mi mal me ahoga)  
que alcançaſſe de eſſa fiera  
tan conocida vitoria,

(quantos me ven, me parece  
que me culpan, y valdonan)  
avia de ſacrificarle;

y pues tanto me ocaſiona  
el ſer eſte el monte Oeta,  
cuyos vezinos le adoran,  
y donde eſtoy esperando  
à dos amigos por horas,  
en el quiero, antes de entrar  
en las Cortes populofas,  
cumplir el voto.

*Floro.* Y yo quiero  
aſſiſtir à el, y dar todas



~~De Don Pedro Calderón de la Barca.~~

De Don Pedro Calderón de la Barca.

28

las víctimas : avísad  
à quantos el monte moran,  
que con bayles , danças , juegos,  
y con musicas sonoras  
acudan al sacrificio,  
y vamos, que entre estas rocas  
el Templo está soberano. *Vase.*

*Herc.* Vamos, Deyanira hermosa,  
Cielo mio ( Infierno es mio ) *Apart.*  
gloria mia ( y mi deshonra. ) *Vase.*

*Dey.* Qué mal Hercules desmiente  
con alhagos las congoxas!  
pero yo veré si tantas  
penas hechizos mejoran.  
Licas , pues quieren los hados  
que mi vida à tus pies ponga,  
à esse sangriento cadaver  
de sus vestidos despoja,  
y sin que nadie lo entienda,  
con gran secreto los toma,  
y llevalos donde yo  
estuviere, que me importa.

*Vanse todos , y salen todos los Villanos  
y Villanas.*

*Clarín.* Floro ha mandado , que todos  
los rusticos moradores  
de Oeta , llenos de flores,  
y bizarros de mil modos  
asistan al sacrificio,  
que à Jupiter soberano  
oy ha de hazer por su mano  
el gran Hercules, indicio  
dando de agradecimiento  
de que al Centauro matò.

*Narc.* Y tu has de ir allá?

*Dant.* Pues no?

pues vn dia de contento  
es oy para despreciar?

y con notable placer  
tengo el primero de ser  
que ha de baylar, y cantar.

*Nif.* No avemos de ir todas? *Glo. Si.*

*Lau.* Para vestirnòs, las flores  
se desnudan de colores,  
hasta el morado alhelí.

*Nif.* Todas guirnaldas hagamos;

*Dan.* Vivas las podeis llevar,  
que muertas no ay que tratar.

*Narcif.* Por qué?

*Dant.* Ved adonde estamos;  
y no preguntéis por qué.

*Clor.* Ya tu malicia condena

*Sale Clarín.*

*Clar.* Cansado vengo , no es bueno  
que cansa el andar à pie?

*Nar.* Clarín , seas bien venido.

*Clar.* Tu , Narcisa , mal hallada.

*Narc.* Qué te ha sucedido?

*Clarín.* Nada

es lo que me ha sucedido.

*Sale Anfriso.*

*Anfr.* Ved , que es hora de empezar  
yà el sacrificio.

*Nise.* Cojamos

del monte flores, y ramos.

*Vanse los Villanos , y salen Deyanira,  
y Licas.*

*Dey.* De ti sola he de fiar,

Licas, aqueste secreto:

Hercules , que à hazer acude

sacrificiò , que desnude

sus pieles es fuerça, à efecto

de lavarse el cuerpo , pues

no llega à sacrificarle

à Jupiter , sin lavarle,

quien Sacerdote no es;

sus pieles has de quitar,

sin que lo eche de ver,

y con recato poner

esotras en su lugar;

que como son parecidos

en desaliño, y fealdad,

H 2

y en



Los tres mayores Prodigios.

y en poca curiosidad  
todos aquellos vestidos.  
no llegará à conoçellos;  
y estàr con fangre, no es  
objeccion tampoco, pues  
siempre èl gusta de traellos  
manchados, por vanagloria;  
que como à fieras los quita,  
con su fangre sollicita  
hazer del trofeo memoria.

Lic. Solo trato obedecerte,

y quanto mandas harè,  
yà que mi ventura fue  
el traerte desta suerte  
donde te pueda servir.

Dey. Si en sus vestidos tenia  
Neso hechizo que le hazia  
amar, querer, y sentir,  
sienta Hercules, ame, y quiera,  
que no mi suerte ha de hazer  
que me llegue à aborrecer  
Hercules desta manera:  
Yà Licas à èl ha llegado,  
y haze lo que le ordenè;  
yà con aquesto se ve  
mi amor mas asegurado.

Ruido dentro de musica.

y todos los moradores  
de aqueste monte, adornados  
de galas, y coronados  
de varios ramos, y flores,  
con diversos instrumentos  
cantando, y baylando vienen,  
à cuyos acentos tienen  
enamorados los vientos:  
detràs Hercules, vestida  
la piel de Neso cruel,  
viene alli, y Floro con èl;  
quiere, pues, introducir  
con todas, disimular,  
ayudando à su alegría.

(Preludio)

por ver si la pena mia  
con algo pùedo engañar.

Salen toda la Compañia con guirnalda,  
y ramos, y con instrumentos, y detràs  
Floro, y Hercules, que trae puesta  
el vestido de pieles de  
Neso.

Musi. En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas  
el escandalo del tiempo,  
y el assombro de la fama.  
En hora dichosa venga,  
donde sacrificios haga  
de Jupiter en su Templo  
à la Deydad soberana.

Flor. Esse supremo edificio,  
que entre aqueßas peñas altas  
à igualarse con el Cielo  
ambicioso se levanta;  
Templo de Jupiter es,  
en cuyas divinas Aras  
yà las victimas te esperan.

Herc. Llegarè à darle las gracias  
de la passada victoria  
à Jupiter: èl me valga,  
que no sè lo que en el pecho  
siento, que me affige el alma.

Musi. En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas, &c.

Dey. Con quanto contento escucho  
repetir tus alabanças!

Herc. Y con quanta pena yo  
(ay de mi!) llego à escucharlas!  
por salirse el coraçon  
del pecho, con golpes llama  
al pecho.

Dey. Què es lo que sientes,  
que estas sin color?

Herc. Yo, nada.

Musi. En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas, &c.

Templo  
Cornel 2º

Suenan,  
el Te.

Flor. A  
que

de tr  
las c

la  
Dey. Si

en la  
bruto

tiemp  
yà te

à ref  
Flor. M

de lo  
No v

cubie  
vn B

Deyan  
no ve

Exerc

Herc. Si  
mi an

Argo  
Vanc

traen  
à no e

à què  
Flor. Pu

respon

Cant an  
los otros

dos Comp  
uno en

Musi. E  
à estas

Jas. Alt  
Tes. No

Suen



*Suenan, mientras cantan, un clarín en el Teatro de Mar, y caxas en el de la Tierra.*

*Flor.* Aguarda,  
que otras repetidas voces  
de trompetas, y de caxas  
las clausulas lifonjeras

*Ala* musica acompañan.

*Dey.* Sin duda, que te hazen fiestas  
en la Tierra, y en el Agua  
brutos, y pezes. *Herc.* A mal  
tiempo llegan, que no basta  
ya todo mi sufrimiento  
à resistir oy mis ansias.

*Flor.* Mayores la admiracion  
de lo que yo imaginava:  
No veis venir por el Mar,  
cubierto de velas blancas,  
vn Baxel?

*Deyan.* Y por la Tierra,  
no veis cubrir la campaña,  
Ejercitos numerosos?

*Herc.* Sin duda, son los que aguarda  
mi amistad, que aquella Nave  
Argos es, y aquellas blancas  
Vanderas que el Dragon Griego  
traen tremolado por Armas;  
à no estar yo sin sosiego,  
à que buen tiempo llegaran! *Flor.*

*Flor.* Pues con salva nos saludan,  
respondamosles con salva.

*Cantan en el Teatro de enmedio, y por los otros dos van saliendo en orden las dos Compañías, hombre, y muger, cada uno en el Teatro donde representò, al son de caxas, y de trompetas.*

*Musi.* En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas, &c.

*Jaf.* Altas cumbres del Oeta.

*Tes.* Noble columna Africana.

*Jaf.* Que sois descanso del Sol.

*Tes.* Que sois de la Luna bafa.

*Jaf.* Dezidme si en vuestro centro

*Tes.* Dezid si en vuestras entrañas.

*Jaf.* Vive el mas noble Caudillo.

*Tes.* El mejor Varon se guarda.

*Saban.* Montes de Oeta famosos.

*Pant.* Meritissimas montañas.

*Sab.* Dezid si ay vino en vosotras,  
porque yo vengo harto de agua.

*Pant.* Dezid si para vn viandante  
avrà en vosotras vianda;  
y si sufren ancas, que  
yo hartito estoy de sufrir ancas.

*Jaf.* Por Hercules os pregunto,  
moradores desta playa.

*Tes.* Hercules es el que digo,  
vezinos destas campañas.

*Jaf.* Que aunque vengo en busca fuya,  
sin conseguir la demanda  
que del me apartò, porque  
no ha sido mi dicha tanta,  
triunfo traygo que rendir  
à sus generosas plantas.

*Tes.* Que aunque conseguir no pude  
el efecto de la causa  
que me llevò à penetrar  
diversas Provincias varias,  
coronado de trofeos,  
buelvo à cumplir la palabra  
de bolver oy à sus ojos.

*Herc.* No les respondas, aguarda,  
que yo les responderè,  
si antes no me falta el habla:  
Valientes amigos mios,  
cuyo valor, cuya fama  
os ha hecho arbitros nobles  
de toda la Tierra, y Agua,  
pues os han obedecido  
los golfos, y las campañas;  
no el venir sin Deyanira



Los tres mayores Prodigios.

os cause desconfianza,  
que ya la satisfacion  
del que me ofende, y agravia,  
guardò el Cielo para mi,  
porque fuese la vengança  
cuyo fue el agravio: Cielos,  
el coraçon se me arranca!

**L**legad, llegad à mis braços,  
y à los suyos, que os aguardan.

**Jaf.** Solo esta dicha de hallarte  
con ella, Hercules, faltava  
à mis aplausos; y ya  
que està tu ofensa vengada,  
podré ofrecerte mis triunfos  
con segura confianza:  
El Vellochino de oro,  
que varios monstruos guardavan,  
es mio, las gracias desto  
debo à la docta, à la sabia  
Medea, que es la que miras,  
porque à ella, y todas sus Damas,  
**no** Friso, y Absinto, que en busca  
suya dexaron su Patria,  
y vinieron donde pudo  
sujetarlos mi arrogancia,  
con el Vellochino de oro  
traygo ganados del Asia.

**Tes.** No son mis triunfos menores:  
De Europa traygo la rara  
beldad de Fedra conmigo;  
y aunque en vn monte à Ariadna  
dexè, por Fedra divina,  
quexosa, y desesperada,  
viene aqui tambien, porque  
figuiendome su vengança,  
con Minos, en Calidonia  
fue mi triunfo, que estas armas  
me diò su Rey; y así, vengo  
con los despojos que arrastran  
al Minotauro, aquel monstruo  
que en el Laberinto estava

de Creta, muerto le dexo,  
y vencidas, y frustradas  
de Dedalo las prisiones,  
que eran deste monstruo guarda,  
por no hazer à mi promessa,  
y à mis sentimientos falta,  
y à quien debo este favor.

**Aria.** Es la que aora veis esclava  
suya, porque son las penas  
cobardes, que siempre andan  
de quadrilla, y nunca vino  
vna sola à la desgracia,

**Herc.** Llegad los dos à mis braços;  
aunque primero à las plantas  
de Floro es bien que llegueis,  
Principe destas montañas.

**Jaf.** Hazed passo, hasta llegar  
donde Hercules nos aguarda;

**Tes.** Abrid sendas à este monte.

**Jaf.** Tu, Medea, me acompaña.

**Tes.** Tu, Fedra, co migo ven.

**Med.** Tuya es la vida, y el alma.

**Fed.** Siempre tengo de seguirte.

**Jafon.** Marcha, y toca.

**Teseo.** Toca, y marcha.

*Aqui se juntan los tres Teatros, y  
passan marchando al son de trompetas,  
y caxas, y al mismo tiempo  
cantan.*

**Flor.** Pues que con salva se acercan,  
recibamoslos con salva.

**Mus.** En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas, &c.

**Flor.** O que alegre es para mi  
vn dia de dichas tantas!

**Herc.** Para mi tambien lo fuera,  
si vn dolor no me matara:

Ay de mi! que ya no puedo  
disimular mas mis ansias.

**Abf.** Dadme la mano, señor.

**Ari.** A mi me ofreced las plantas.

*Flora*



*Flor.* En aviendo à Fedra hermosa,  
à Medea, y à Ariadna  
pedido las luyas, (si es manos  
que merezco gloria tanta,  
à todos darè los braços.

*Med.* Venturosa es quien alcanza  
tanta dicha.

*Fed.* Feliz yo,  
que toco esfera tan alta.

*Ari.* Y yo, que todo esto veo,  
infeliz, y desdichada.

*Pant.* En tanto que en cumplimientos  
allà estos señores andan,  
andemoslo acà nosotros:

*ho* Dadme, señor, vuestras patas.

*Sab.* A mi los braços me dad.

*Ciar.* En abraçando à estas damas;  
Bien venidas, bien venidas.

*Pant.* Bien halladas, bien halladas.

*Jas.* Hercules, dame los braços,  
prendas de amistad mas rara.

*Tes.* Y à mi, pues para el mayor  
bien solo esso me faltava.

*Herc.* Vengais con bien; mas ay Cielos!  
yà el sufrimiento no basta:  
no llegues à mi, Jason;  
Teseo, de mi te aparta.  
que temo que han de obligarme  
à deshazeros mis ansias  
entre mis braços.

*Jason.* Qué es esto?

*Teseo.* Qué te aflige?

*Flor.* Qué te canta?

*Dey.* Qué à tal estremo te fuerça?

*Med.* Qué accion tan furiosa causa?

*Herc.* No sé, no sé lo que ha sido,  
que mi sentido arrebatá,  
ni tan inmenso dolor  
no sé (ay de mi!) de qué nazca;  
solo sé que el coraçon  
à pedazos se me arranca

del pecho, y que pavorosa  
no me cabe dentro el alma:  
ay de mi! todo soy fuego,  
ay de mi! todo soy rabia.

*Jason.* Qué sientes?

*Herc.* Siento vn ardor,  
que me aflige, y que me abrasa;  
todas mis voces son rayos,  
todos mis alientos llamas,  
fuego vierto por los ojos.

*Dey.* O infeliz, y desdichada,  
que pienso que he dado muerte  
à quien mas mi vida ama!

*Tes.* Donde sientes el dolor  
de essa cógoxa?

*Herc.* En el alma:  
los vestidos me parece  
que me aprietan,

*Flor.* Pues desata  
la cinta. *Tes.* Quitá essa piel.

*Jason.* Veamos, qué tienes?

*Hercul.* Aguarda,  
que con el tosco vestido  
pedazos de carne arrancas:  
Teseo, que me atormentas;  
Jason, que me despedazas.

*Med.* Sangre de la Hidra tienen  
essas pieles, que con tanta  
fuerça se pegan al cuerpo,  
abratando, hasta que matan.

*Dey.* La culpa tuvo mi amor,  
la pena tendrá mi alma.

*Herc.* Huíd de mi todos, huíd.

*Pant.* Esso harè de buena gana.

*Herc.* Ay de mi! todo soy fuego,  
ay de mi! todo soy rabia;  
pero à mi ningun dolor  
de mi sentido me saca?  
Noble Floro, amigos míos,  
grandes Heroes, bellas Damas,  
Hercules muere rabiando,

fin



*Los tres mayores Prodigios.*

*fin* saber quien su mal causa:

Sobervias cumbres de Geta,  
oy para eterna alabanza  
seréis monumento fuyo;  
dexad, dexad que estas altas  
cumbres caygan sobre mi,  
ò sobre mi el Cielo cayga,  
para ver si tanto peso  
con tanta fatiga acaba,

aspides tengo en el pecho,  
y lazos en la garganta:  
mas para que pido à nadie  
mi muerte? esta viva llama,  
esta hoguera, que encendida  
para el sacrificio estava,  
serà mi pyra: recibe,  
sagrado fuego, en tus aras,  
ardiendo en fuego mayor,  
aquesta victima humana,  
que à Jupiter le dedico:  
à poco me atrevo, ò nada,  
pues no teme vn fuego à otro,  
y es mayor el que me abraza:  
ay de mi! todo soy fuego,  
ay de mi! todo soy rabia. *Vase.*

*Tes.* No pudimos detenerle,  
porque con el tacto abraza.

*Fas.* Con que denuedo se echò  
en la hoguera!

*Deyan.* Pues que aguarda  
mi amor? acendrado el oro  
de mi fee en su fuego salga:  
Yo à mi esposo di la muerte,

por dar vida à mi esperanza;  
pero yo me vengarè  
con la mas noble vengança:  
Hercules, señor, esposo,  
espera, detente, aguarda,  
y la que en vida te amò,  
veràs si en muerte te ama,  
ofreciendote la vida  
à ti, à Jupiter el alma. *Vase.*

*Flor.* Detenedla.

*Fason.* Fue imposible.

*Teseo.* Fenix serà de su fama.

*Pant.* Lindo par de chicharrones  
para mi hambre se asan.

*Sab.* Lindas gallinas se queman.

*Clar.* Que aguardas, Narcisa, para  
echarte al fuego? *Narc.* Que tu  
te echas antes.

*Los tres.* Bien aguardas.

*Fason.* Que tragico fin tuvieron  
de Hercules las alabanzas!

*Abs.* Aqui acabaron sus hechos.

*Fris.* Aqui dan fin sus hazañas.

*Med.* Y en ellas fin el Poeta  
à la Comedia que llama  
los tres mayores Prodigios  
de Africa, de Europa, y Asia:  
por el deseo, siquiera,  
que humilde tiene, sus faltas  
perdonad, pues no pretende  
dicha, ni merced mas alta,  
que el perdon; esse merezca,  
por pedirle à vuestras plantas.

*todos.* ya aqui acaba la comedia  
perdonad sus muchas faltas

F I N.







